

Levítico

El holocausto

¹ El SEÑOR le habló a Moisés desde el santuario,
² y le ordenó que le diera las siguientes instrucciones al pueblo de Israel: «Cuando presenten una ofrenda animal al SEÑOR, deberán traer un animal de ganado vacuno o lanar.

³ »Si el animal que se ofrece en holocausto es de ganado vacuno, entonces deberá ser un macho sin defecto. Llevarán el animal hasta la entrada del santuario, donde los sacerdotes aceptarán su ofrenda para el SEÑOR.

⁴ La persona que lo lleve deberá poner las manos sobre la cabeza del animal, con lo que este se convertirá en su sustituto. La muerte del animal será aceptada por el SEÑOR, en lugar de quien lo ofrece como castigo por sus pecados.

⁵ El hombre dará muerte al animal allí, delante del SEÑOR, y los hijos de Aarón, los sacerdotes, presentarán la sangre delante del SEÑOR y la rociarán alrededor del altar, a la entrada del santuario.

⁶⁻⁷ Entonces los sacerdotes desollarán el animal, lo descuartizarán, prenderán leña sobre el altar,

⁸ y pondrán las diferentes partes del animal, la cabeza y la grasa sobre la leña.

⁹ Lavarán los órganos internos y las patas, y luego los sacerdotes lo quemarán todo sobre el altar. Será un holocausto, una ofrenda de olor grato al SEÑOR.

¹⁰ »Si el animal ofrecido para el holocausto es un cordero o un cabrito, también debe ser un macho sin defectos.

¹¹ El hombre que lo presente lo matará delante del SEÑOR, en el lado norte del altar, y los hijos de Aarón, los sacerdotes, rociarán la sangre alrededor del altar.

¹² Entonces el ofrendante lo descuartizará, y el sacerdote colocará los pedazos, con la cabeza y la grasa encima de la leña, sobre el altar.

¹³ Pero antes lavará los órganos internos y las patas con agua. Luego, el sacerdote quemará el sacrificio sobre el altar como un holocausto, como ofrenda encendida de olor grato al SEÑOR.

¹⁴ »Si alguno desea ofrecer un holocausto de aves, puede elegir tórtolas o palominos.

¹⁵⁻¹⁷ El sacerdote llevará el ave al altar, le cortará la cabeza y derramará la sangre sobre la pared del altar. Enseguida el sacerdote tomará el buche y las plumas y los arrojará al costado oriental del altar, sobre las cenizas. Luego, tomándola por las alas, partirá el ave en dos, pero sin separar completamente las dos partes. Por último, el sacerdote la quemará sobre el altar como un holocausto, una ofrenda de olor grato al SEÑOR.

2

La ofrenda de cereal

¹ »Cuando alguna persona quiera presentar una ofrenda de cereales al SEÑOR, deberá llevar harina de la mejor calidad, sobre la cual derramará aceite puro de oliva e incienso.

² Entonces tomará un puñado, que simbolizará el total de la ofrenda, y lo entregará a uno de los sacerdotes para que queme el puñado de harina. Será una ofrenda quemada de grato olor al SEÑOR.

³ El resto será entregado a Aarón y a sus hijos como alimento; pero la ofrenda entera será considerada como una ofrenda santa, agradable al SEÑOR.

⁴ »Si se trae como ofrenda al SEÑOR una torta cocida en el horno, debe haber sido hecha de harina de la mejor calidad, cocida con aceite, pero sin levadura. También se puede ofrecer hojaldres sin levadura, hechas con harina de la mejor calidad y amasadas con aceite de oliva.

⁵ »Si la ofrenda es algo preparado en sartén, deberá ser de harina de la mejor calidad, sin levadura y mezclada con aceite de oliva.

⁶ Hay que partirla en pedazos y echarle aceite encima. Es una ofrenda de cereal.

⁷ Si la ofrenda ha sido preparada en cazuela, será de harina de la mejor calidad, mezclada con aceite de oliva.

⁸ »Cualquiera que sea la forma como se haya preparado la ofrenda (al horno, al sartén o a la cazuela), será presentada al sacerdote, el cual la llevará al altar, para ofrecérsela al SEÑOR.

⁹ »El sacerdote quemará solo una parte representativa de la ofrenda, pero toda ella será aceptada por el SEÑOR.

¹⁰ El resto de la ofrenda será para el uso personal de los sacerdotes, pero toda ella será considerada una ofrenda santa quemada delante del SEÑOR.

¹¹ »No usarán levadura en sus ofrendas de harina. No se permite levadura ni miel en las ofrendas hechas al SEÑOR.

¹² Pueden ofrecer pan con levadura y miel como ofrenda de acción de gracias en la época de la cosecha, pero no como ofrenda quemada.

¹³ »Toda ofrenda deberá ser sazonada con sal, porque la sal es un recordatorio del pacto de Dios.

¹⁴ »Si tu ofrenda es de los primeros frutos de los cereales, toma una espiga tierna, tuéstala, desmenuza el grano y preséntasela al SEÑOR.

¹⁵ Sobre la ofrenda derrama aceite de olivas e incienso, porque es una ofrenda de cereales.

¹⁶ Entonces los sacerdotes quemarán una parte del cereal desmenuzado mezclado con aceite y todo el incienso, como símbolo de la consagración de toda la ofrenda al SEÑOR.

3

El sacrificio de comunión

¹ »Cualquiera que quiera presentar una ofrenda de acción de gracias delante del SEÑOR, podrá traer un becerro o una ternera, pero el animal debe ser sin defectos.

² El hombre que presenta la ofrenda pondrá la mano sobre la cabeza del animal y lo matará a la entrada del santuario. Entonces los hijos de Aarón rociarán la sangre a los lados del altar,

³⁻⁵ y quemarán, delante del SEÑOR, la grasa que cubre los intestinos, los dos riñones y la grasa que los recubre, la grasa que está sobre los lomos y un pedazo del hígado. Será una ofrenda quemada de grato olor al SEÑOR.

⁶ »Si se presenta como ofrenda de acción de gracias un animal del ganado ovino, podrá ser macho o hembra, pero sin defectos.

⁷⁻⁸ Si es un cordero, el hombre que lo ofrezca deberá poner la mano sobre la cabeza del animal y lo matará a la entrada del santuario. Los sacerdotes rociarán la sangre a los lados del altar

⁹⁻¹¹ y ofrecerán sobre el altar la grasa, la cola entera (cortada a raíz del espinazo), la grasa que cubre los intestinos, los dos riñones con la grasa de ellos, la grasa que cubre los lomos, y un pedazo del hígado. Lo harán arder todo en el altar. Será una comida, una ofrenda presentada por fuego al SEÑOR.

¹² »Si alguno trae una cabra como ofrenda al SEÑOR,

¹³ deberá poner la mano sobre la cabeza del animal y matarlo a la entrada del santuario. Los sacerdotes rociarán la sangre sobre todos los lados del altar,

¹⁴ y pondrán sobre el altar la grasa que cubre las entrañas,

¹⁵⁻¹⁶ los dos riñones y la grasa de ellos, la grasa que recubre los lomos, y un pedazo del hígado, como una ofrenda quemada ante el SEÑOR. Es una comida, una ofrenda de olor grato presentada por fuego al SEÑOR.

¹⁷ »Esta es una ordenanza permanente en toda tu tierra: No coman grasa ni sangre».

4

El sacrificio expiatorio

¹ Entonces el SEÑOR le dio estas otras instrucciones a Moisés:

² «Dile al pueblo de Israel que estas son las leyes para cualquiera que sin querer quebrante alguno de mis mandamientos:

El sacrificio expiatorio por el pecado del sacerdote

³ »Si un sacerdote peca, sin haber tenido la intención de hacerlo, y en consecuencia hace caer alguna culpa sobre el pueblo, debe ofrecer al SEÑOR un becerro sin defecto, como expiación por el pecado del pueblo.

⁴ Llevará el becerro hasta la puerta del santuario, pondrá la mano sobre la cabeza del animal y lo matará delante del SEÑOR.

⁵ Entonces entrará con la sangre del animal al santuario,

⁶ mojará el dedo en la sangre y la rociará siete veces delante del SEÑOR, ante la cortina que cierra la entrada al Lugar Santísimo.

⁷ Después pondrá sangre sobre los cuernos del altar del incienso, delante del SEÑOR, en el santuario; el resto de la sangre la derramará sobre la base del altar del holocausto, a la entrada del santuario.

⁸ Enseguida tomará toda la grasa de los intestinos,

⁹ los dos riñones con la grasa que los cubre, la grasa que cubre los lomos, y un pedazo del hígado,

¹⁰ igual como se hace con el animal que se sacrifica para ofrenda de reconciliación. Luego el sacerdote quemará todo en el altar del holocausto.

¹¹⁻¹² Pero el resto del becerro, la piel, la carne, la cabeza, las patas, los órganos internos y los intestinos, serán llevados a un lugar ceremonialmente limpio, fuera del campamento, al lugar donde se llevan las cenizas del altar, y lo quemarán sobre la leña encendida.

El sacrificio expiatorio por el pecado de la comunidad

¹³ »Si toda la nación de Israel peca, sin darse cuenta de ello, y hace algo que el SEÑOR le haya prohibido, todo el pueblo será culpable.

¹⁴ Cuando se den cuenta de su pecado, ofrecerán un becerro como expiación por el pecado, y lo traerán al santuario,

¹⁵ donde los jefes del pueblo pondrán las manos sobre la cabeza del animal y lo matarán delante del SEÑOR.

¹⁶ Entonces el sacerdote entrará con la sangre al santuario,

¹⁷ mojará el dedo en la sangre y rociará siete veces delante del SEÑOR, frente a la cortina.

¹⁸ Luego pondrá sangre sobre los cuernos del altar allí en el santuario, en la presencia del SEÑOR, y derramará todo el resto de la sangre en la base del altar del holocausto, a la entrada del santuario.

¹⁹ Le quitará toda la grasa y la quemará sobre el altar.

²⁰ Seguirá el mismo procedimiento usado en la ofrenda por el pecado. De esta manera el sacerdote hará la expiación por la nación, y todos serán perdonados.

²¹ Enseguida, el sacerdote sacará el becerro del campamento y lo quemará, de la misma manera que lo haría si se tratara de una ofrenda por el pecado de algún individuo, sólo que esta vez se trata de una ofrenda por el pecado de toda la nación.

El sacrificio expiatorio por el pecado de un gobernante

²² »Si uno de los jefes de la nación peca sin darse cuenta, y desobedece la ley de Dios,

²³ en cuanto se dé cuenta de su pecado deberá presentar un sacrificio consistente en un macho cabrío que no tenga defectos.

²⁴ Pondrá la mano sobre la cabeza del animal y lo sacrificará en el lugar donde se matan los animales de los holocaustos, y lo presentará al SEÑOR. Es su ofrenda por el pecado.

²⁵ Enseguida el sacerdote tomará sangre, y con el dedo la untará sobre los cuernos del altar del holocausto, y derramará el resto de la sangre al pie del altar.

²⁶ Toda la grasa será quemada sobre el altar como se hace con el sacrificio de acción de gracias; de esta manera el sacerdote hará expiación por el jefe que haya pecado, y este será perdonado.

El sacrificio expiatorio por el pecado de un miembro del pueblo

²⁷ »Si alguien del pueblo peca y no se da cuenta de ello, es culpable.

²⁸ En cuanto comprenda que ha pecado deberá presentar en sacrificio una cabra sin defectos, como expiación por su pecado.

²⁹ La llevará al lugar donde se matan los animales para el holocausto, colocará la mano sobre la cabeza del animal y lo matará.

³⁰ El sacerdote mojará el dedo en sangre y la untará sobre los cuernos del altar del holocausto. Enseguida derramará el resto de la sangre al pie del altar.

³¹ Se le quitará al animal toda la grasa, siguiendo el mismo procedimiento de la ofrenda de acción de gracias, y el sacerdote la quemará sobre el altar, como una ofrenda de grato olor al SEÑOR. De esta manera el sacerdote hará expiación por aquel hombre, y este recibirá el perdón.

³² »Pero si prefiere presentar un cordero como ofrenda por el pecado, deberá ser una hembra sin defecto.

³³ La llevará al lugar donde se hacen los holocaustos, pondrá la mano sobre la cabeza del animal y lo sacrificará allí como una ofrenda por su pecado.

³⁴ El sacerdote mojará el dedo en la sangre y la untará sobre los cuernos del altar del holocausto, y todo el resto de la sangre la derramará al pie del altar.

³⁵ La grasa la usará siguiendo el mismo procedimiento del sacrificio del cordero en la ofrenda de acción de gracias: el sacerdote quemará la grasa en el altar, como en los demás sacrificios ofrecidos al SEÑOR en el fuego; y hará expiación por el hombre, y este recibirá el perdón de sus

pecados.

5

El sacrificio expiatorio por diversos pecados

¹ »Cualquiera que se niegue a testificar acerca de un delito del cual es testigo, ya sea porque vio o escuchó, es culpable de complicidad, y deberá pagar por ello.

² »Cualquier persona que toque algo que es ritualmente impuro, como el cuerpo muerto de un animal prohibido como alimento, salvaje o doméstico, o el cuerpo de un insecto prohibido, es culpable, aun cuando no se haya dado cuenta de que lo tocó.

³ O si toca una impureza humana, de cualquier tipo, quedará impuro en cuanto se dé cuenta de ello.

⁴ »Si alguien jura precipitadamente, sea el voto bueno o malo, en cuanto comprenda su error, será culpable.

⁵ »En cualquiera de estos casos, confesará el pecado cometido

⁶ y presentará una ofrenda por su culpa: una hembra de ganado menor, oveja o cabra. El sacerdote hará la expiación por esa persona, y esta quedará perdonada.

El caso del pobre

⁷ »Si el culpable es una persona muy pobre, de modo que no tiene forma de ofrecer una oveja, entonces ofrecerá dos tórtolas o dos pichones de paloma: uno como ofrenda por el pecado y el otro como holocausto.

⁸ El sacerdote ofrecerá en primer lugar el sacrificio por el pecado, para lo cual le cortará el cuello al ave, pero sin separarle la cabeza del cuerpo.

⁹ Enseguida rociará una parte de la sangre sobre el costado del altar y el resto lo derramará al pie del altar; es la ofrenda por el pecado.

¹⁰ La segunda ave será ofrecida como holocausto siguiendo los procedimientos ya mencionados. De esta manera el sacerdote hará expiación por la persona que pecó, y esta será perdonada.

¹¹ »Si el culpable es aún más pobre, de modo que ni siquiera puede ofrecer tórtolas o pichones de paloma, ofrecerá como ofrenda por su pecado dos kilos de harina de la mejor calidad. No debe mezclarla con aceite de olivas ni ponerle incienso, porque es una ofrenda por el pecado.

¹² Se la llevará al sacerdote, el cual tomará un puñado que representará la ofrenda completa, y la quemará sobre el altar, como cualquier otro sacrificio ofrecido al SEÑOR por fuego; esta será su ofrenda por el perdón de sus pecados.

¹³ De esta manera el sacerdote hará expiación por el que haya cometido cualquier pecado de esta clase, y será perdonado. El resto de la harina pertenecerá al sacerdote, como en el caso de una ofrenda de cereales».

El sacrificio por la culpa

¹⁴ Además, el SEÑOR le dijo a Moisés:

¹⁵ «Si alguno peca inadvertidamente, al no darle al SEÑOR todo lo que le corresponde, ofrecerá por su pecado un carnero sin defecto. El valor del animal se calculará de acuerdo con la moneda oficial del santuario. Es un sacrificio por la culpa.

¹⁶ Además, el culpable hará restitución por el diezmo que retuvo, más un veinte por ciento como multa, lo cual entregará al sacerdote. Entonces el sacerdote, por medio del carnero sacrificado, hará expiación por el culpable, y este será perdonado.

¹⁷⁻¹⁸ »Cualquiera que desobedezca alguna ley de Dios, aun sin darse cuenta, de todos modos es culpable. Entonces deberá llevar al sacerdote un carnero sin defecto, o su equivalente en dinero. El precio será fijado de la misma manera que se hace con el sacrificio por la culpa. El sacerdote, entonces, presentará el sacrificio a favor del que pecó sin darse cuenta, y este será perdonado.

¹⁹ Se trata de una ofrenda por la culpa, porque ciertamente esa persona es culpable delante del SEÑOR».

6

¹ El SEÑOR le dijo a Moisés:

² «Si alguien peca contra mí negándose a devolver un depósito por algo que rentó o si se niega a devolver algo que se le confió, o si le quita a la fuerza algo a su prójimo,

³ o si se encuentra algo que se le perdió a su prójimo, y se queda con lo encontrado negando, bajo juramento, tenerlo,

⁴⁻⁵ es culpable de pecado. Tendrá que devolver todo lo que haya robado, más un veinte por ciento como multa. Además, el mismo día llevará una ofrenda por su pecado al santuario.

⁶ La ofrenda por su culpa será un carnero sin defecto, deberá ser del valor que tú determines. Lo llevará al sacerdote y

⁷ el sacerdote hará la expiación a su favor delante del SEÑOR, y será perdonado».

El holocausto

⁸ Además, el SEÑOR le dijo a Moisés:

⁹ «Dale a Aarón y a sus hijos estas reglas acerca de los holocaustos: El holocausto se dejará toda la noche sobre el fuego del altar.

¹⁰ Al día siguiente, el sacerdote, vestido de lino y con ropa interior de lino, sacará las cenizas del holocausto y las pondrá junto al altar.

¹¹ En seguida se cambiará la ropa, sacará las cenizas del campamento, y las llevará a un lugar ritualmente limpio.

¹² Mientras tanto, el fuego del altar continuará encendido. No debe dejarse apagar. El sacerdote deberá ponerle leña cada mañana, y pondrá sobre él el holocausto diario y la grasa del sacrificio de paz que se ofrece todos los días.

¹³ El fuego debe mantenerse encendido continuamente sobre el altar. No debe dejarse apagar.

La ofrenda de cereal

¹⁴ »Estas son las reglas acerca de las ofrendas de cereales: Los hijos de Aarón se pondrán de pie ante el altar, delante del SEÑOR para presentar la ofrenda de cereales.

¹⁵ Los sacerdotes entonces sacarán un puñado de harina fina mezclada con aceite de oliva e incienso, y la quemarán sobre el altar como porción representativa delante del SEÑOR, como una ofrenda recordatoria de olor grato al SEÑOR.

¹⁶ Lo que quede de la harina, después de que el sacerdote haya sacado el puñado, será para la alimentación de Aarón y sus hijos. La comerán sin levadura en el atrio del santuario.

¹⁷ Reafirmales esta instrucción: La ofrenda será cocida sin levadura. He asignado a los sacerdotes esta parte de los holocaustos que se me ofrecen. Sin embargo, toda la ofrenda es santísima, al igual que el sacrificio por el pecado y el sacrificio por la culpa.

¹⁸ Podrá comerla cualquier varón descendiente de Aarón, generación tras generación. Pero sólo ellos podrán comer de estas ofrendas presentadas en el fuego al SEÑOR. Cualquier cosa que toque los sacrificios quedará consagrada».

La ofrenda de los sacerdotes

¹⁹⁻²⁰ El SEÑOR le dijo a Moisés: «El día que Aarón y sus hijos sean ungidos, presentarán al SEÑOR una ofrenda de dos kilos de harina: ofrecerán la mitad en la mañana, y la otra mitad en la tarde.

²¹ Será preparada con aceite de oliva en una sartén, y se freirá bien, y luego será llevada delante del SEÑOR como ofrenda muy agradable para él.

²²⁻²³ Cuando los hijos de los sacerdotes tengan que tomar el lugar de sus padres, serán incorporados al oficio por medio de la presentación de este mismo sacrificio en el día de su unción. Esta

es una ley perpetua. Estas ofrendas serán completamente quemadas delante del SEÑOR. Nadie comerá parte alguna de ellas».

El sacrificio expiatorio

²⁴ Luego el SEÑOR le dijo a Moisés:

²⁵ «Diles a Aarón y a sus hijos que estos son mis mandamientos acerca de la ofrenda por el pecado: Este es un sacrificio santísimo. Será inmolado en el lugar en que se da muerte a los animales de los holocaustos.

²⁶ El sacerdote que oficia lo comerá en el atrio del santuario.

²⁷ Solamente los que están santificados, los sacerdotes, podrán tocar esta carne. Si una gota de sangre salpica su vestido, deberá lavarlo en un lugar santo.

²⁸ Luego quebrará la vasija de barro en que haya lavado su vestido. Si usó una vasija de bronce, deberá limpiarla cuidadosamente.

²⁹ Cualquier hijo de los sacerdotes puede comer de esta ofrenda; pero sólo ellos, porque es santísima.

³⁰ Pero los sacerdotes no podrán comer de la ofrenda por el pecado, si la sangre ha sido llevada al interior del santuario, para suplicar el perdón de Dios. La víctima será completamente quemada con fuego delante del SEÑOR.

7

El sacrificio por la culpa

¹ »Estas son mis órdenes sobre la ofrenda santísima por la culpa:

² La víctima será sacrificada en el lugar donde se inmola el holocausto, y la sangre será rociada varias veces a lo largo del altar.

³ El sacerdote ofrecerá sobre el altar toda la grasa, la cola, la grasa que cubre los intestinos,

⁴ los dos riñones y la grasa que los recubre, la grasa que recubre los lomos, y un pedazo del hígado.

⁵ El sacerdote lo quemará todo sobre el altar como ofrenda al SEÑOR por la culpa.

⁶ Todo varón de entre los sacerdotes podrá comer la víctima, y deberá hacerlo en un lugar limpio, porque es un sacrificio santísimo.

Derechos de los sacerdotes

⁷ »La misma orden se aplica a la ofrenda por el pecado y a la ofrenda por la culpa: El animal sacrificado pertenece al sacerdote que está a cargo de presentar el sacrificio, y comerá de él.

⁸ El sacerdote que ofrece un holocausto se quedará con la piel del animal.

⁹ Lo que quede de las ofrendas de harina, después de la ceremonia, será para el sacerdote que haya oficiado, cualquiera que sea la forma de la ofrenda: al horno, al sartén o cocida en cazuela.

¹⁰ Todas las demás ofrendas de harina, mezcladas con aceite de oliva o secas, son propiedad de todos los hijos de Aarón.

Diversos sacrificios de comunión

¹¹ »Estas son mis órdenes acerca de los sacrificios presentados como ofrendas de paz al SEÑOR:

12 Si es una ofrenda de acción de gracias, se deberá presentar, junto con el sacrificio, panes sin levadura amasados con aceite, hojaldres sin levadura untadas con aceite de oliva, y panes amasados con aceite de oliva.

13 Esta ofrenda de acción de gracias estará acompañada de panes con levadura.

14 Parte de este sacrificio será presentado al SEÑOR como contribución, y será para el sacerdote que oficia, el que rocía la sangre del animal presentado para el sacrificio.

15 Después de que el animal haya sido sacrificado al SEÑOR, como ofrenda de paz de olor grato y de acción de gracias al SEÑOR, deberá comerse la carne el mismo día. No deberá dejarse nada para el día siguiente.

16 »Sin embargo, si alguno trae un sacrificio que no es de acción de gracias sino como cumplimiento de un voto o una ofrenda voluntaria al SEÑOR, cualquier porción de la víctima que no se coma el mismo día en que se sacrifique, podrá comerse al día siguiente.

17-18 Si queda algo para el tercer día, será quemado, porque lo que se coma el tercer día no tendrá valor de sacrificio. No se le tomará en cuenta al que lo ofreció. El sacerdote que coma será culpable, porque esa carne será considerada impura delante del SEÑOR. El que la coma tendrá que pagar por su pecado.

19 »Toda carne que tenga contacto con algo ritualmente impuro será quemada, pues no se podrá comer. En cuanto a la carne no contaminada, sólo podrá comerla una persona que esté

ritualmente limpia.

²⁰ »Si un sacerdote está ritualmente impuro y come una porción de la ofrenda de acción de gracias, será separado de su pueblo, porque ha profanado lo que es santo.

²¹ »Cualquiera que toque algo que esté ritualmente impuro, sea de hombre o de bestia, y luego coma del sacrificio de paz, será separado de su pueblo por haber contaminado lo que es sagrado».

Prohibiciones acerca de la grasa y de la sangre

²² Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés

²³ que le dijera a los israelitas: «No coman grasa jamás, sea de bueyes, ovejas o cabras.

²⁴ La grasa de un animal que muere enfermo, o que es atacado y muerto por animales salvajes, se puede usar para otros propósitos pero no se comerá.

²⁵ Cualquiera que coma grasa de una ofrenda quemada al SEÑOR será expulsado de su pueblo.

²⁶⁻²⁷ Sin importar dónde ustedes vivan, no podrán comer sangre ni grasa de aves ni de ningún animal. Cualquiera que lo haga será expulsado de su pueblo».

La porción de los sacerdotes

²⁸ Y el SEÑOR le dijo a Moisés

²⁹ que les dijera a los israelitas: «Cualquiera que traiga una ofrenda de acción de gracias al SEÑOR, deberá traerla personalmente.

³⁰ Traerá como ofrenda la grasa y el pecho, lo cual será mecido delante del altar.

³¹ Luego el sacerdote quemará la grasa sobre el altar. El pecho pertenecerá a Aarón y a sus hijos.

³²⁻³³ El muslo derecho se dará como contribución para el sacerdote que oficia,

³⁴ porque he destinado el pecho y el muslo como donación del pueblo de Israel para los hijos de Aarón. A Aarón y a sus hijos debe dárseles siempre esta porción del sacrificio».

³⁵ De las ofrendas que se queman en honor al SEÑOR, esta es la porción que les corresponde a Aarón y a sus hijos. Así ha sido desde el día que Moisés consagró como sacerdotes del SEÑOR a Aarón y a sus hijos.

³⁶ El día que Dios los ungió, ordenó que el pueblo de Israel les diera estas porciones. Es lo que les corresponde para siempre, a través de todas las generaciones.

³⁷ Estas fueron las órdenes acerca de los holocaustos, las ofrendas de harina, las ofrendas por el pecado, la ofrenda por la culpa, las ofrendas de consagración y de paz.

³⁸ Estas órdenes se las dio el SEÑOR a Moisés en el monte Sinaí, para que se las diera a conocer al pueblo de Israel, a fin de que ellos supieran cómo debían ofrecerse los sacrificios a Dios en el desierto de Sinaí.

8

La ordenación de Aarón y sus hijos

¹ El SEÑOR le dijo a Moisés:

² «Lleva ahora a la entrada del santuario a Aarón y a sus hijos, sus vestiduras, el aceite de la

unción, el becerro para el sacrificio por el pecado, los dos carneros y la cesta de panes sin levadura,

³ y convoca al pueblo de Israel para que se reúna allí».

⁴ Entonces Moisés hizo todo lo que el SEÑOR le ordenó. Cuando los israelitas se reunieron a la entrada del santuario,

⁵ Moisés les dijo: «Lo que ahora voy a hacer ha sido ordenado por el SEÑOR».

⁶ Enseguida tomó a Aarón y a sus hijos, los purificó con agua

⁷ y le puso a Aarón la túnica, el cinto, el manto y el efod con su cinto.

⁸ Luego le puso el pectoral, y depositó el urim y tumim* dentro del pectoral.

⁹ Luego colocó la mitra en la cabeza de Aarón, y sobre la mitra puso la lámina de oro, la diadema santa, tal como Dios se lo había ordenado.

¹⁰ Luego, Moisés tomó el aceite de la unción y lo roció sobre el santuario y sobre cada uno de sus elementos para santificarlos.

¹¹ Cuando llegó al altar, lo roció siete veces y roció también los utensilios del altar, el lavamanos y su base, y los santificó.

¹² Después derramó el aceite de la unción sobre la cabeza de Aarón consagrándolo así para el servicio.

¹³ Enseguida Moisés vistió a los hijos de Aarón con las túnicas, los cinturones y las mitras, de acuerdo con lo ordenado por el SEÑOR.

* **8:8** Aparentemente una forma de suerte sagrada para conocer la voluntad de Dios mediante respuestas simples de «sí» o «no».

¹⁴ Después tomó el becerro para la ofrenda por el pecado. Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del animal

¹⁵⁻¹⁶ mientras Moisés lo degollaba. Con el dedo tomó sangre y la untó sobre los cuernos del altar y sobre el altar mismo para santificarlo, y derramó el resto de la sangre al pie del altar. De esta manera santificó el altar, haciendo el rito del perdón por los pecados. Tomó toda la grasa que cubría los intestinos, la grasa que cubría el hígado, los dos riñones y la grasa que los cubría, y los quemó sobre el altar.

¹⁷ El becerro, la piel y el excremento fueron quemados fuera del campamento, de acuerdo con lo que el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

¹⁸ Después de esto presentó al SEÑOR el carnero para el holocausto. Aarón y sus hijos pusieron las manos sobre la cabeza del animal

¹⁹ y Moisés lo mató y roció la sangre alrededor del altar.

²⁰ Enseguida descuartizó el carnero, quemó las partes, la cabeza y la grasa.

²¹ A continuación lavó los intestinos y las extremidades en agua y los quemó sobre el altar, de modo que todo el carnero se consumió delante del SEÑOR. Fue una ofrenda quemada de muy grato olor al SEÑOR, por cuanto Moisés había seguido en forma estricta las órdenes que él le había dado.

²² A continuación Moisés ofreció el otro carnero, el carnero de la consagración. Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del animal,

²³ y luego Moisés lo mató, tomó sangre y puso un poco en la oreja derecha, en el pulgar derecho de la mano y del pie derecho de Aarón.

²⁴ Luego puso sangre en el lóbulo de la oreja derecha y en el pulgar de la mano derecha y el dedo gordo del pie derecho de los hijos de Aarón. El resto de la sangre lo roció a todo lo largo y ancho del altar.

²⁵ Luego tomó la grasa, la cola, la grasa que cubre los intestinos y el hígado, los dos riñones con su grasa y el muslo derecho,

²⁶ y tomó del canastillo un pan sin levadura, una torta amasada con aceite y una hojaldre, y puso todo esto sobre la grasa y el muslo derecho.

²⁷ Todo fue puesto en las manos de Aarón y de sus hijos para que lo ofrecieran al SEÑOR, meciéndolo delante del altar.

²⁸ Moisés entonces lo recibió de las manos de ellos y lo quemó sobre el altar, junto con el holocausto ofrecido al SEÑOR, que se sintió complacido con esta ofrenda. Fue un sacrificio por la ordenación, una ofrenda de grato olor al SEÑOR.

²⁹ A continuación, Moisés tomó el pecho, lo mecía y se lo presentó al SEÑOR, delante del altar. Esta era la porción del carnero de la consagración que correspondía a Moisés, de acuerdo con las instrucciones que el SEÑOR le había dado.

³⁰ Acto seguido, tomó el aceite de la unción y un poco de sangre de la que había rociado sobre el altar, y los roció sobre Aarón y sus vestiduras, y sobre los hijos de Aarón y sus vestiduras, consagrandos así para el servicio del SEÑOR a Aarón,

sus hijos y las vestiduras sacerdotales.

³¹ Entonces Moisés les dijo a Aarón y a sus hijos: «Cuezan la carne a la entrada del santuario y cómansela con el pan que está en la cesta de la consagración, tal como lo he mandado.

³² Lo que quede de la carne y el pan, será quemado».

³³ Después les dijo que no salieran de la entrada del santuario durante siete días, porque necesitaban siete días para completar la consagración.

³⁴ Y Moisés les dijo nuevamente que todo lo que había hecho ese día había sido ordenado por el SEÑOR, para que sus pecados les fueran perdonados.

³⁵ Luego reiteró a Aarón y a sus hijos que debían permanecer a la entrada del santuario día y noche durante siete días. Les repitió: «Si dejan su lugar, morirán, pues es lo que el SEÑOR ha dicho».

³⁶ De esta manera cumplieron Aarón y sus hijos todo lo que el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

9

Los sacerdotes inician su ministerio

¹ Al octavo día de las ceremonias de la consagración, Moisés convocó a Aarón, a sus hijos y a los jefes de Israel,

² y le dijo a Aarón que tomara un becerro para ofrenda por su pecado y un carnero sin defectos para el holocausto, y que los ofreciera al SEÑOR.

³ Además, Moisés le dijo a Aarón: «Diles a los israelitas que traigan un macho cabrío para ofrenda por el pecado, un becerro y un cordero

de un año cada uno, todos sin defectos, para ofrecerlos como holocausto.

⁴ Además el pueblo deberá presentarle al SEÑOR, como ofrenda de paz, un toro y un carnero, y una ofrenda de harina de la mejor calidad mezclada con aceite de oliva. Porque hoy se les aparecerá el SEÑOR».

⁵ Entonces ellos llevaron todas estas cosas a la entrada del santuario, como Moisés lo había ordenado, y el pueblo vino y estuvo de pie delante del SEÑOR.

⁶ Moisés les dijo: «Si ustedes cumplen con todo lo que el SEÑOR les ha pedido, entonces él les mostrará su gloria».

⁷ Moisés, entonces, le dijo a Aarón que caminara hacia el altar y presentara la ofrenda por el pecado y el holocausto, para que pidiera por el perdón de sus propios pecados, y después pidiera perdón por los pecados del pueblo, de acuerdo con lo ordenado por el SEÑOR.

⁸ Aarón se acercó al altar y mató el becerro como sacrificio por sus propios pecados.

⁹ Sus hijos le llevaron la sangre, y él mojó el dedo en ella y la untó sobre los cuernos del altar, y derramó el resto al pie del altar.

¹⁰ A continuación quemó sobre el altar la grasa, los riñones y el hígado de la ofrenda por sus pecados, de acuerdo con las órdenes dadas por el SEÑOR a Moisés,

¹¹ y quemó la carne y la piel fuera del campamento.

¹² Le correspondió enseguida dar muerte al animal para el holocausto. Sus hijos le llevaron la sangre, y él la roció a lo largo y ancho del altar;

¹³ le llevaron el animal descuartizado, incluida la cabeza, y lo quemó sobre el altar.

¹⁴ Enseguida, lavó los intestinos y las patas, y los ofreció sobre el altar como ofrenda quemada.

¹⁵ Acto seguido, presentó la ofrenda del pueblo. Mató el macho cabrío y lo ofreció de la misma manera que lo había hecho con la ofrenda por sus pecados.

¹⁶ De esta manera ofreció el holocausto al SEÑOR, de acuerdo con las instrucciones recibidas.

¹⁷ A continuación presentó la ofrenda de harina de la mejor calidad. Tomó un puñado y lo quemó sobre el altar, junto al sacrificio de la mañana.

¹⁸ Después degolló el becerro y el carnero que eran los sacrificios de paz que ofrecía el pueblo. Los hijos de Aarón le llevaron la sangre, y él la roció a lo largo y ancho del altar.

¹⁹ Luego tomó la grasa del becerro y del carnero, la grasa de las colas, y la que cubría a los intestinos y la que cubría los riñones y el hígado.

²⁰ Colocó todo esto sobre el pecho de estos animales, y Aarón los quemó sobre el altar.

²¹ Y meció los pechos y el muslo derecho, como un acto de consagración al SEÑOR, tal como Moisés lo había ordenado.

²² Entonces, con las manos extendidas hacia la gente, Aarón los bendijo, y descendió del altar.

²³ Moisés y Aarón entraron al santuario. Cuando salieron, bendijeron nuevamente al pueblo, y la gloria del SEÑOR se apareció delante de toda la congregación.

²⁴ Entonces descendió fuego de la presencia del SEÑOR, que consumió la ofrenda y la grasa que

había sobre el altar. Cuando el pueblo vio esto, dio gritos de júbilo y adoró al SEÑOR.

10

Muerte de Nadab y Abiú

¹ Nadab y Abiú, hijos de Aarón, pusieron fuego sin consagrar en sus incensarios, y ofrecieron incienso delante SEÑOR. De modo que actuaron en contra de lo que el SEÑOR les acababa de ordenar.

² Entonces salió fuego de la presencia del SEÑOR que los quemó y mató.

³ Moisés le dijo a Aarón: «Esto es lo que el SEÑOR quiso decir cuando declaró: “Me santificaré entre los que se acercan a mí y seré glorificado delante de todo el pueblo”».

Aarón, permaneció en silencio.

⁴ Moisés llamó a Misael y a Elzafán, primos de Aarón, hijos de Uziel, y les dijo: «¡Vayan y saquen a sus hermanos que quedaron delante del santuario y llévenlos fuera del campamento!».

⁵ Se acercaron, pues, los agarraron por sus túnicas y los sacaron fuera del campamento, como Moisés les había ordenado.

Ley sobre el duelo sacerdotal

⁶ Entonces Moisés les dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e Itamar: «No lloren ni anden despeinados, ni se rasguen sus vestidos, en señal de duelo. Si lo hacen, el SEÑOR se enojará contra ustedes y les dará muerte también, y hará caer su ira sobre todo el pueblo de Israel. El resto del pueblo sí puede lamentar la muerte de Nadab y

Abiú y puede hacer duelo por el terrible fuego que el SEÑOR ha enviado.

⁷ Pero ustedes no deben salir del santuario, pues si lo hacen serán castigados con la muerte, porque el SEÑOR los ha ungido». Ellos hicieron, pues, lo que Moisés ordenó.

Ley sobre el culto y el licor

⁸⁻⁹ El SEÑOR le habló a Aarón y le dijo: «No bebas vino ni otras bebidas alcohólicas cuando tengas que entrar al santuario, o morirás. Esta norma se aplicará a tus hijos y a todos tus descendientes, de generación en generación.

¹⁰ Así que deben aprender a distinguir entre lo que es sagrado y lo que no lo es, entre lo puro y lo impuro,

¹¹ de modo que también podrán enseñarles a los israelitas las leyes que yo, el SEÑOR, les he dado por medio de Moisés».

La porción de los sacerdotes

¹² Entonces Moisés le dijo a Aarón y a los hijos que le quedaban, es decir, Eleazar e Itamar: «Tomen lo que ha quedado de la ofrenda de harina de la mejor calidad, y cómanla sin levadura, junto al altar. Es una ofrenda santísima.

¹³ Por lo tanto, la comerán en un lugar santo. Esa parte de las ofrendas presentadas por fuego al SEÑOR te pertenece a ti y a tus hijos. Así se me ha mandado.

¹⁴ »También podrán comer, en un lugar puro, el pecho que fue mecido y presentado al SEÑOR, y el muslo que fue entregado como contribución. Es la porción que te pertenece a ti y a tus hijos e

hijas, para que se alimenten. Es la porción que les pertenece de los sacrificios de paz presentados por el pueblo de Israel.

¹⁵ »El pueblo debe traer el muslo que fue apartado y el pecho que se ofreció cuando se quemó la grasa, y ambos serán presentados y mecidos delante del SEÑOR. Después de eso serán para ti y para tu familia, porque el SEÑOR lo ha ordenado así».

Un caso especial

¹⁶ Moisés buscó diligentemente el macho cabrío de la ofrenda por el pecado, y cuando descubrió que lo habían quemado, se disgustó mucho con Eleazar e Itamar, los dos hijos de Aarón.

¹⁷ —¿Por qué no se comieron la ofrenda por el pecado en el santuario? —les dijo—. Es una ofrenda santísima, y Dios se la ha dado a ustedes para que quiten el pecado de la congregación, para hacer expiación por ellos delante del SEÑOR.

¹⁸ Puesto que su sangre no fue llevada al interior del santuario, debían haberla comido aquí, como les ordené.

¹⁹ Pero Aarón intercedió delante de Moisés.

—Ellos han presentado hoy la ofrenda por el pecado y el holocausto delante del SEÑOR. ¡Y precisamente hoy me ha sucedido la desgracia de perder a mis hijos! Si yo hubiera comido la ofrenda por el pecado en un día como este, ¿habría agradado al SEÑOR?

²⁰ Cuando Moisés oyó la respuesta de Aarón, quedó satisfecho.

11

Leyes sobre animales puros e impuros

¹ Entonces el SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón:

²⁻³ «Díganle al pueblo de Israel que los animales que pueden comer son los que tienen pezuña hendida y que rumian.

⁴⁻⁷ Así que no se pueden comer los siguientes animales:

El camello, porque aunque rumia no tiene la pezuña partida; el conejo, porque aunque rumia no tiene la pezuña partida; la liebre, porque aunque rumia no tiene la pezuña partida; el cerdo, porque aunque tiene la pezuña partida, no es rumiante.

⁸ »No comerán la carne de ellos ni tocarán sus cuerpos muertos. Tales animales están prohibidos para ustedes.

⁹ »En cuanto a los animales que viven en el mar o en los ríos, comerán los que tienen aletas y escamas.

¹⁰ Los demás animales que hay en el agua no los comerán.

¹¹ Les prohíbo estrictamente que los coman, o que toquen sus cuerpos muertos.

¹² Repito: les prohíbo que coman cualquier animal acuático que no tenga aletas ni escamas.

¹³⁻¹⁹ »Entre las aves, estas son las que no pueden comer:

El águila, el quebrantahuesos, el azor, el gallinazo, el milano de todas las especies, el cuervo de todas las especies, el avestruz, la lechuza, la gaviota, el gavilán de todas las especies, el búho, el somormujo, el ibis, el calamón, el pelícano, el

buitre, la cigüeña, la garza de todas las especies, la abubilla y el murciélago.

²⁰ »Les prohíbo que coman los insectos voladores de cuatro patas,

²¹⁻²² excepto los que saltan. Podrán comer langostas de todas las especies, saltamontes de todas las especies y grillos.

²³ Los demás insectos alados que tienen cuatro patas están prohibidos.

Leyes sobre la impureza por tocar un animal impuro

²⁴ »Cualquiera que toque sus cuerpos muertos quedará impuro hasta la noche,

²⁵ y deberá lavarse la ropa de inmediato. Además, se aislará hasta la noche por estar ritualmente impuro.

²⁶ »También quedarán impuros cuando toquen cualquier animal que no tenga la pezuña partida ni sea rumiante.

²⁷ »Les prohíbo que coman animales que caminan sobre garras. La persona que toque un animal muerto de este tipo quedará impura hasta la noche.

²⁸ La persona que saque el animal muerto deberá lavarse la ropa y permanecerá impura hasta la noche. Es algo que está prohibido.

²⁹⁻³⁰ »Estos son los animales impuros que se arrastran por el suelo:

El topo, el ratón, el lagarto, la lagartija, el erizo, el cocodrilo, la rana y el camaleón.

³¹ »La persona que toque alguno de estos animales muertos quedará impura hasta la noche.

Otras leyes sobre el contacto con animales impuros

³² »Cualquier objeto, sin importar de qué material esté hecho, sobre el que caiga el animal muerto, quedará impuro, y deberán dejarlo en agua hasta el anochecer.

³³ »Si el animal muerto cae en una vasija de alfarería, todo lo que esté dentro de ella quedará impuro, y tendrán que romper la vasija.

³⁴ Si el agua usada para purificar el artículo impuro toca algún alimento, este quedará impuro. También quedará impura la bebida que toque.

³⁵ »Si uno de estos animales muertos toca un horno de barro, este quedará impuro y habrá que derribarlo.

³⁶ Si el animal cae sobre una cisterna donde hay agua, el agua no se contaminará, pero la persona que saque el animal quedará impura.

³⁷ »Si el animal muerto toca la semilla que se iba a sembrar en el campo, esa semilla no se contamina,

³⁸ a menos que la semilla estuviera húmeda cuando el animal cayó sobre ella. En este caso la semilla sí se contamina.

³⁹ »Si algún animal de los que se pueden comer muere de enfermedad, y alguien lo toca, esa persona quedará impura hasta el anochecer.

⁴⁰ Además, cualquier persona que coma esa carne o saque el animal tendrá que lavarse la ropa y quedará impura hasta el anochecer.

Resumen sobre los reptiles y la santidad

⁴¹⁻⁴² »No comerán animales que se arrastran sobre la tierra. Esto incluye a reptiles que se

deslizan sobre el vientre y los que tienen patas. Ningún animal que se arrastra y tiene muchas patas se podrá comer, porque es impuro.

⁴³ No se contaminen tocándolos.

⁴⁴ »Yo soy el SEÑOR su Dios. Consérvense puros en estas cosas y sean santos, porque yo soy santo. Por lo tanto, no se contaminen tocando estos animales que se arrastran sobre la tierra.

⁴⁵ Yo soy el SEÑOR, el que los sacó de Egipto para ser su Dios. Por lo tanto, deben ser santos como yo soy santo.

Conclusión

⁴⁶ »Estas son las leyes acerca de animales, aves, animales acuáticos y reptiles.

⁴⁷ Estas son las distinciones entre los animales que son ritualmente puros y se pueden comer, y los que son ritualmente impuros y no se pueden comer».

12

Purificación después del alumbramiento

¹ El SEÑOR le dijo a Moisés que le diera las siguientes instrucciones al pueblo de Israel:

² «Cuando nazca un niño, la madre quedará ritualmente impura por siete días, y quedará sujeta a las mismas restricciones a que se somete durante su menstruación.

³ Al octavo día circuncidará a su hijo.

⁴ Luego, durante los treinta y tres días siguientes, mientras se recupera de su impureza ritual, no debe tocar ninguna cosa sagrada, ni debe entrar en el santuario.

⁵ »Cuando nazca una niña, la impureza ceremonial de la madre durará dos semanas, lapso en que quedará sujeta a las mismas restricciones del período menstrual. Su recuperación durará sesenta y seis días.

⁶ »Cuando hayan pasado los días de su purificación, y esto se aplica tanto si su bebé es niño o niña, deberá presentar un cordero de un año como holocausto, y un pichón de paloma o una tórtola como ofrenda por su pecado. Debe llevarlos a la puerta del santuario y entregarlos al sacerdote.

⁷ El sacerdote, entonces, los ofrecerá delante del SEÑOR, y pedirá perdón por los pecados de ella. Después de esto, la mujer será declarada ritualmente pura de su flujo de sangre. Este es el procedimiento que debe seguir después del parto.

⁸ »Pero si ella es muy pobre y no puede ofrecer un cordero, deberá llevar dos pichones de paloma o dos tórtolas. Uno será para el holocausto y el otro para la ofrenda por su pecado. El sacerdote, entonces, pedirá perdón por los pecados de ella, y la mujer quedará purificada».

13

Leyes sobre enfermedades cutáneas

¹ El SEÑOR les dijo a Moisés y a Aarón:

² «Si alguien nota que en la piel le ha salido una hinchazón, un sarpullido o mancha blanca, sospechará que tiene lepra. Deberá ser conducido ante el sacerdote Aarón, o ante alguno de sus hijos,

³ para que examine el lugar afectado. Si el vello de aquel lugar se le pone blanco y la llaga parece estar más hundida que la piel, se trata de lepra, y el sacerdote lo declarará oficialmente leproso.

⁴ »Pero, si la parte blanca de la piel no parece más hundida que el resto, y el vello de aquel lugar no se ha puesto blanco, el sacerdote aislará al enfermo durante siete días.

⁵ Al cabo de los siete días, el sacerdote lo volverá a examinar. Si no ha habido variación en la mancha, ni se ha extendido por la piel, lo aislará otros siete días.

⁶ Al séptimo día nuevamente lo examinará, y si la mancha de la piel ha disminuido y no se han extendido, el sacerdote lo declarará sano. Era una erupción. Entonces la persona afectada sólo lavará su ropa y volverá a su vida normal.

⁷ »Pero si la mancha se ha extendido por la piel, después de que la persona fue declarada sana, entonces tendrá que volver a presentarse ante el sacerdote.

⁸ Si al examinar a la persona, el sacerdote descubre que la mancha se ha extendido sobre la piel, entonces la declarará impura. Se trata de un caso de lepra.

Leyes sobre enfermedades infecciosas

⁹⁻¹⁰ »Cuando una persona presente una llaga en la piel, tendrá que ser llevada ante el sacerdote. Si al examinar a la persona, el sacerdote nota que la llaga y el vello se han puesto blancos, y se ve la carne viva,

¹¹ entonces se trata de un caso de lepra. El sacerdote debe declarar impura a esa persona,

pero no tendrá que aislarla para tenerla en observación, porque se ha comprobado definitivamente que se trata de lepra.

¹² »Pero si el sacerdote ve que la mancha ha brotado y se ha esparcido por todo su cuerpo, de pies a cabeza,

¹³ declarará a esa persona sin lepra, porque la mancha se ha vuelto completamente blanca, y no es lepra.

¹⁴⁻¹⁵ Pero si aparece carne viva en algún lugar, la persona será declarada leprosa. Lo comprueba la carne viva.

¹⁶⁻¹⁷ Pero si la carne viva se vuelve blanca, la persona enferma acudirá al sacerdote para ser examinada nuevamente. Si el lugar en realidad se ha vuelto completamente blanco, el sacerdote la declarará sin lepra.

Leyes sobre los abscesos

¹⁸ »En el caso de que una persona haya tenido un absceso en la piel,

¹⁹ y que este al sanar haya dejado una hinchazón o una mancha blanca o rojiza, deberá acudir al sacerdote para ser examinada.

²⁰ Si el sacerdote ve que la parte afectada está un poco más hundida que el resto de la piel y que el vello del lugar se ha vuelto blanco, la declarará impura, porque ha brotado lepra.

²¹ Pero si el sacerdote no encuentra vellos blancos en el punto afectado, y este no parece estar más hundido que el resto de la piel, y si el color es gris, aislará a la persona durante siete días.

²² Si durante ese lapso la mancha se extiende, el sacerdote la declarará leprosa.

²³ Pero si no parece mayor, y no se ha extendido, se trata solamente de la cicatriz del absceso, y el sacerdote la declarará limpia.

Leyes sobre las quemaduras

²⁴ »Si alguien se quema en cualquier forma, y la parte quemada se pone de un color blanco rojizo,

²⁵ el sacerdote deberá examinar la parte afectada. Si el vello de aquel lugar se pone blanco, y la parte quemada se ve más hundida que el resto de la piel, es lepra que ha brotado en la quemadura, y el sacerdote deberá declararlo leproso.

²⁶ Pero si el sacerdote ve que no hay vellos blancos y que la mancha no está más hundida que el resto de la piel, y que está disminuyendo, lo aislará por siete días.

²⁷ Al cabo de los siete días lo volverá a examinar. Si la mancha se ha extendido por la piel, el sacerdote lo declarará leproso.

²⁸ Pero si el lugar afectado no se ha extendido, y se ve que ha disminuido, se trata sólo de la cicatriz de la quemadura, y el sacerdote lo declarará limpio.

Leyes sobre enfermedades del cuero cabelludo y de la barba

²⁹⁻³⁰ »Si una persona, hombre o mujer, tiene una llaga en la cabeza o en el mentón, acudirá al sacerdote para que examine la llaga. Si la llaga parece estar más hundida que el resto de la piel y se encuentra vello amarillento en ella, el sacerdote declarará leprosa a esa persona.

³¹ Pero si el examen del sacerdote revela que la llaga es superficial y que está cubierta con vello negro, aislará al enfermo durante siete días

³² para examinarlo al final de ese plazo. Si la llaga no se ha extendido ni se ha puesto amarillo el vello, y si no parece estar más hundida que el resto de la piel,

³³ le afeitará todo el vello que la rodea, sin tocar los de la parte infectada, y lo aislará por otros siete días.

³⁴ Será examinado nuevamente el séptimo día, y si la llaga no se ha extendido y no pareciera estar más hundida que el resto de la piel, el sacerdote lo declarará sano. El enfermo lavará su ropa, y quedará libre.

³⁵ »Pero, si más adelante, comienza a extenderse la llaga,

³⁶ el sacerdote deberá examinarlo nuevamente y, sin esperar a que aparezcan vellos amarillos, lo declarará leproso.

³⁷ Pero si se ve claramente que la herida ha dejado de extenderse y que los vellos del lugar son negros, es porque dicha persona está sana, así que el sacerdote la declarará sin lepra.

Afecciones cutáneas benignas

³⁸ »Si una persona, hombre o mujer, presenta manchas blancuzcas en la piel,

³⁹ pero estas se están oscureciendo, no es lepra. Se trata sólo de una infección común de la piel. Por eso, dicha persona es pura.

Leyes sobre la calvicie

⁴⁰ »Si un hombre pierde el cabello, aunque quede calvo, no es leproso.

⁴¹ El que pierde el cabello de la frente es calvo, pero no es leproso.

⁴² Pero si en la calva le sale una mancha de color rojizo, puede tratarse de un caso de lepra.

⁴³ El sacerdote lo examinará, y si ve que la mancha es de color rojizo, como de lepra,

⁴⁴ se trata efectivamente de lepra, y el sacerdote así lo declarará.

Leyes sobre las infecciones

⁴⁵ »La persona en la que se encuentre una infección deberá rasgar su ropa, andar despeinada, cubrirse el rostro hasta el labio superior y anunciar mientras camina: “¡Soy impuro! ¡Soy impuro!”.

⁴⁶ Mientras dure la enfermedad será considerado impuro, y tendrá que vivir fuera del campamento.

Leyes sobre el moho

⁴⁷⁻⁴⁸ »Cuando aparezca una mancha en un vestido de lana o de lino, o en un objeto de piel o en un utensilio de cuero,

⁴⁹ y sea de color verdusco o rojizo, será llevado al sacerdote para que examine la mancha.

⁵⁰ El sacerdote aislará el objeto por siete días

⁵¹ y examinará la mancha nuevamente el séptimo día. Si se ha extendido, se trata de un hongo maligno.

⁵² Entonces el artículo, sin importar del material que sea, deberá ser quemado, porque es un hongo maligno que debe ser destruido por fuego.

⁵³ »Pero, si al examinarlo nuevamente al séptimo día, el sacerdote observa que la mancha no se ha extendido,

⁵⁴ ordenará que se lave el artículo y que se aísle por otros siete días.

⁵⁵ Si después de ese plazo la mancha no ha cambiado de color, aun cuando no se haya extendido, se quemará la prenda, pues es impura.

⁵⁶ »Pero si el sacerdote ve que la mancha ha disminuido después de lavar la prenda, solo cortará la parte en la cual está la mancha.

⁵⁷ Si la mancha vuelve a aparecer en la prenda, esta será quemada.

⁵⁸ Si después de lavarla no reaparece la mancha, se podrá usar nuevamente, lavándola por segunda vez, y la prenda será declarada pura».

⁵⁹ Estas son las normas acerca de las manchas que se descubren en la ropa o en otras cosas hechas de piel o de cuero, para determinar si esas prendas deben considerarse puras o impuras.

14

Purificación de las enfermedades cutáneas

¹ El SEÑOR le dio a Moisés las siguientes instrucciones

² acerca de la persona que se cura de alguna infección cutánea, de modo que es declarada pura: «La persona que estuvo infectada será llevada ante el sacerdote,

³ para ser examinada. El sacerdote saldrá al campo para examinarla. Si ve que la infección ha desaparecido,

⁴ pedirá que le traigan dos avecillas vivas y puras, madera de cedro, una cinta roja y una rama de hisopo.

⁵ Luego, el sacerdote ordenará que una de las aves sea degollada sobre una vasija de barro llena de agua pura.

⁶ Después tomará la otra avecilla, es decir, la que está viva, la mojará en la sangre junto con la madera de cedro, la cinta roja y el hisopo.

⁷ A continuación, el sacerdote rociará siete veces la sangre sobre la persona que fue curada, la declarará limpia, y dejará libre el ave para que vuele hacia el campo.

⁸ »Enseguida la persona curada lavará su ropa, se rapará el pelo, se bañará y volverá a vivir en el campamento. Sin embargo, deberá permanecer fuera de su carpa durante siete días.

⁹ Al séptimo día volverá a afeitarse la cabeza, la barba y las cejas, lavará su ropa y se bañará, y después esa persona será declarada completamente curada, y será declarada definitivamente limpia.

¹⁰ »Al día siguiente, es decir, al octavo día, tomará dos corderos sin defectos y una cordera de un año sin defectos, seis kilos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite de oliva, y un tercio de litro de aceite de oliva.

¹¹ Entonces el sacerdote que realiza la purificación presentará a la persona y su ofrenda delante del SEÑOR, a la entrada del santuario.

¹² El sacerdote tomará uno de los corderos y el tercio del litro de aceite de oliva y lo ofrecerá al SEÑOR como ofrenda por la culpa, meciéndolos delante del altar.

¹³ Enseguida, matará el cordero en el lugar en que se degüellan los animales que se ofrecen por el pecado y los animales de los holocaustos. Esta ofrenda por la culpa será entregada al sacerdote para su alimento, tal como se hace con una ofrenda por el pecado. Es una ofrenda santísima.

¹⁴ El sacerdote tomará sangre del animal sacrificado por la culpa y la untará en el lóbulo de la oreja derecha, sobre el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de la persona que se está purificando.

¹⁵ A continuación, el sacerdote tomará aceite de oliva y lo derramará en la palma de su mano izquierda,

¹⁶ se mojará el índice derecho y rociará siete veces delante del SEÑOR.

¹⁷ Del aceite que le quede en la mano, el sacerdote untará un poco en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de la persona que se está purificando, de la misma manera que lo hizo con la sangre de la ofrenda por la culpa.

¹⁸ El resto del aceite lo usará para ungir a la persona en la cabeza. De esta manera el sacerdote pedirá al SEÑOR el perdón para aquella persona.

¹⁹ El sacerdote deberá presentar la ofrenda por el pecado y realizar el rito de la expiación por la persona que se está purificando de la infección; acto seguido degollará el cordero para el holocausto,

²⁰ y lo presentará con la ofrenda de harina sobre el altar, y hará expiación por esa persona,

y la declarará completamente purificada.

²¹ »En caso de que quien se purifica fuera tan pobre que no pudiera comprar dos corderos, presentará solamente uno, el cordero para la ofrenda por la culpa, el cual será ofrecido al SEÑOR, meciéndolo delante del altar, y además presentará sólo dos kilos de harina de la mejor calidad amasada con aceite de oliva, y un cuarto de litro de aceite de oliva.

²² Además, llevará, según sus posibilidades, dos tórtolas o dos pichones de paloma, y usará una de ellas como ofrenda por su pecado y la otra como holocausto.

²³ Llevará los animales al sacerdote a la entrada del santuario, al octavo día, para realizar su ceremonia de purificación delante del SEÑOR.

²⁴ El sacerdote tomará el cordero para la ofrenda por la culpa, y el cuarto del litro de aceite y los mecerá delante del altar y los ofrecerá al SEÑOR.

²⁵ Enseguida degollará el cordero y pondrá sangre en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de quien se está purificando.

²⁶ Luego, el sacerdote derramará aceite de oliva en la palma de su mano izquierda,

²⁷ y con el índice de la mano derecha rociará siete veces delante del SEÑOR.

²⁸ A continuación, de su mano tomará aceite de oliva y lo untará en el lóbulo de la oreja derecha, en el pulgar de la mano derecha y en el dedo gordo del pie derecho de quien se está purificando, de la misma manera que lo hizo con la sangre de la ofrenda por la culpa.

²⁹ El resto del aceite que tiene en la mano lo pondrá sobre la cabeza de la persona que se está purificando, para hacer expiación por ella delante del SEÑOR.

³⁰ Después de esto, deberá ofrecer las dos tórtolas o los dos pichones de paloma, según lo que la persona haya podido conseguir.

³¹ Una de las aves será para la ofrenda por el pecado y la otra para el holocausto, junto con la ofrenda de harina; y el sacerdote hará expiación por aquella persona delante del SEÑOR.

³² »Estas, pues, son las leyes acerca de las personas pobres que se purifican de alguna infección cutánea, y que no pueden presentar los sacrificios normalmente requeridos para su purificación».

Purificación de casas infectadas

³³⁻³⁴ Entonces el SEÑOR les dijo a Moisés y Aarón: «Cuando lleguen a la tierra de Canaán, que yo les he dado, si ven que aparecen hongos o moho en las paredes de una casa,

³⁵ el propietario acudirá al sacerdote para informarle, diciéndole: “En mi casa han aparecido unas manchas”.

³⁶ El sacerdote ordenará que se desocupe la casa antes de examinarla, para que no se declaren impuras las cosas, en caso de que llegue a la conclusión de que la casa está contaminada.

³⁷ Si encuentra manchas verdosas o rojizas en las paredes de la casa, y que al parecer no son superficiales,

³⁸ cerrará la casa por siete días.

³⁹ Regresará el día séptimo para examinarla nuevamente. Si las manchas se han esparcido por las paredes,

⁴⁰ el sacerdote ordenará que se quiten las piedras que están manchadas. El material sacado será arrojado en un lugar impuro, fuera de la ciudad.

⁴¹ Luego ordenará que raspen las paredes de la casa en forma completa y que arrojen el polvo que salga en un lugar impuro, fuera de la ciudad.

⁴² En el lugar donde estaban las manchas, colocarán piedras nuevas, usando nueva mezcla para pegarlas, y toda la casa será resanada con material nuevo.

⁴³ »Pero si la mancha aparece nuevamente,

⁴⁴ el sacerdote irá a examinarla, y si ve que se ha extendido, declarará que la casa es impura por tener un hongo maligno.

⁴⁵ Acto seguido ordenará la destrucción de la casa, y todos los materiales: piedras, madera y todo el polvo, serán llevados fuera de la ciudad, a un lugar impuro.

⁴⁶ »Cualquier persona que entre en la casa mientras está cerrada, quedará impura hasta el anochecer.

⁴⁷ Cualquiera que se acueste o coma en la casa deberá lavar su ropa.

⁴⁸ »Pero si al volver el sacerdote a examinar la casa, observa que las manchas no han reaparecido después de haber sido resanada de nuevo, declarará que la casa está limpia y que el hongo ha desaparecido.

⁴⁹ »Además, celebrará la ceremonia de la purificación usando dos aves, madera de cedro, cinta roja y ramas de hisopo.

⁵⁰ Degollará una de las avecillas sobre una vasija de barro llena de agua pura,

⁵¹⁻⁵² y mojará la madera de cedro, el hisopo, la cinta roja y la otra avecilla en la sangre del ave que fue sacrificada, y rociará la casa siete veces. De esta manera se realizará la ceremonia de purificación de la casa.

⁵³ Enseguida soltará el ave viva para que vuele hacia el campo, fuera de la ciudad. De esta manera se hará la expiación y la purificación de la casa.

⁵⁴⁻⁵⁵ »Estas, pues, son las leyes acerca de la infección de la piel, de los hongos o manchas en la ropa o en la casa,

⁵⁶ como también de las inflamaciones, erupciones o manchas de la piel.

⁵⁷ De esta manera se puede saber cuándo algo es puro o impuro. Por esta razón se dan estas leyes».

15

Impurezas sexuales en el hombre

¹ El SEÑOR habló a Moisés y a Aarón para darles más instrucciones para el pueblo.

² Les dijo: «El hombre que tenga una infección en el pene, es ritualmente impuro,

³ ya sea que la infección de su pene supure o no.

⁴ »La cama en que duerma o cualquier lugar en que se siente quedará contaminado,

⁵ y cualquiera que toque su cama quedará ritualmente impuro hasta el anochecer, y tendrá que lavar su ropa y bañarse.

⁶ La persona que se siente donde el hombre con flujo se haya sentado quedará ceremonialmente impura hasta la tarde, tendrá que lavar su ropa y bañarse.

⁷ Lo mismo se aplica para quien toque al afectado.

⁸ Si este hombre escupe sobre alguna persona, esta queda impura hasta la noche y tendrá que lavar su ropa y bañarse.

⁹ Toda silla en que cabalgue el que padece de flujo queda impura,

¹⁰ y cualquiera que toque o lleve alguna cosa que haya estado debajo del afectado quedará impuro hasta la tarde, y tendrá que lavar su ropa y bañarse.

¹¹ Si el impuro toca la mano de alguien, sin haberse lavado las manos antes, la persona que toque tendrá que lavar su ropa y bañarse, y quedará impura hasta la noche.

¹² Si el hombre toca alguna vasija de barro esta deberá romperse, y si toca utensilios de madera, deberán lavarse con agua.

¹³ »Cuando haya cesado la supuración, el hombre iniciará una ceremonia de purificación que durará siete días. Primero lavará su ropa y se bañará con agua de manantial.

¹⁴ Al octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones de paloma y se presentará delante del SEÑOR, a la entrada del santuario, y se los entregará al sacerdote.

¹⁵ El sacerdote los ofrecerá allí, uno como ofrenda por el pecado y el otro en holocausto. De esta manera el sacerdote hará expiación delante del SEÑOR por el hombre que haya padecido de flujo.

¹⁶ »Cuando el hombre tenga una emisión de semen se bañará completamente y quedará impuro hasta la noche.

¹⁷ La ropa de vestir o de cama que haya sido manchada por el semen deberá lavarse y quedará impura hasta la noche.

¹⁸ Después de la relación conyugal, la mujer y el hombre deberán bañarse y quedarán ritualmente impuros hasta la noche siguiente.

Impurezas sexuales en la mujer

¹⁹ »Cuando una mujer tenga su flujo menstrual quedará ritualmente impura los siete días siguientes al término de su menstruación. Todo el que la toque durante ese tiempo quedará impuro hasta la noche.

²⁰ El lugar en que la mujer se acueste o se sienta durante el tiempo de su impureza, quedará impuro.

²¹⁻²³ Cualquiera que toque su cama o su asiento deberá lavarse la ropa, y bañarse, y quedará impuro hasta la noche.

²⁴ El hombre que tenga relaciones con ella durante este tiempo, quedará ritualmente impuro durante siete días, y la cama en que se acueste quedará impura.

²⁵ »Si el flujo menstrual se prolonga más allá de lo normal u ocurre en alguna fecha imprevista del mes, se aplicará la misma regla anterior,

²⁶ de modo que la cama en que ella se acueste quedará impura, como habría ocurrido durante su período menstrual ordinario, y el asiento que ocupe quedará también impuro.

²⁷ Si alguien toca su cama o su asiento quedará impuro y tendrá que lavar su ropa y bañarse, y su impureza durará hasta la noche.

²⁸ »Después de que cese su flujo, contará siete días para poder considerarse pura.

²⁹ Al octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones de paloma y los llevará al sacerdote, a la entrada del santuario.

³⁰ Entonces el sacerdote presentará un ave como ofrenda por el pecado y la otra como holocausto. Así hará expiación por ella delante del SEÑOR a causa de su impureza menstrual.

³¹ »De esta manera purificarán al pueblo de Israel, para que no mueran al contaminar mi santuario que está en medio de ellos.

³² »Esta es, pues, la ley para el hombre que está ritualmente impuro por una enfermedad genital o por una emisión seminal,

³³ y para la mujer que está impura por su período menstrual, y para cualquiera que tenga relaciones con una mujer mientras dura su período de impureza».

16

Leyes para la expiación de pecados

¹ Después de la muerte de los dos hijos de Aarón, que murieron por haber actuado en forma incorrecta al acercarse al SEÑOR,

² le dijo el SEÑOR a Moisés: «Adviértele a tu hermano Aarón que no puede entrar en cualquier momento al Lugar Santísimo, que está detrás de la cortina, donde se encuentra el cofre del pacto cubierto con el propiciatorio. El castigo por hacerlo es la muerte. Porque yo mismo estoy presente en la nube que está sobre el propiciatorio.

³ »Sólo cumpliendo estas condiciones podrá entrar: Deberá ofrecer un novillo como ofrenda por su pecado, y un carnero para el holocausto.

⁴ Se bañará y se pondrá las vestiduras sagradas, la túnica de lino, los calzones de lino, el cinturón de lino y el turbante de lino.

⁵ »Entonces el pueblo de Israel le llevará dos machos cabríos para la ofrenda por el pecado y un carnero para el holocausto.

⁶ En primer lugar, ofrecerá al SEÑOR el novillo como sacrificio expiatorio por su propio pecado y el pecado de su familia.

⁷ A continuación llevará los dos machos cabríos ante la presencia del SEÑOR, a la entrada del santuario

⁸ y echará suertes para determinar cuál será el del SEÑOR y cuál será dejado libre.

⁹ El macho cabrío asignado al SEÑOR será sacrificado por Aarón, como ofrenda por el pecado.

¹⁰ El otro será conservado vivo y será colocado delante del SEÑOR. Sobre él se realizará la ceremonia de la expiación, y enseguida será enviado al desierto, para Azazel.

¹¹ »Después de que Aarón haya sacrificado el novillo como ofrenda expiatoria por sí mismo y

por su familia,

¹² tomará un incensario lleno de brasas del altar, y dos puñados de incienso aromático, finalmente molido, y entrará al recinto que está detrás de la cortina.

¹³ Allí, delante del SEÑOR, pondrá incienso sobre las brasas, para que la nube de incienso cubra el propiciatorio que está sobre el cofre del pacto. De esta manera no morirá.

¹⁴ Llevará sangre del novillo y rociará siete veces con su dedo la parte oriental del propiciatorio, y siete veces delante del propiciatorio.

¹⁵ »Luego saldrá y sacrificará el macho cabrío elegido para la expiación de los pecados; entrará con la sangre al interior de la cortina y rociará con ella encima y delante del propiciatorio, de la misma manera que lo hizo con la sangre del novillo.

¹⁶ Así purificará el santuario de los pecados de los hijos de Israel. Y lo mismo hará por el santuario que está en medio de ellos, rodeado de sus impurezas.

¹⁷ Ninguna otra persona entrará al santuario cuando Aarón entre allí a hacer la purificación. Nadie podrá entrar al santuario mientras Aarón esté haciendo expiación por sí mismo, por su familia, y por todo el pueblo de Israel.

¹⁸ »Luego Aarón saldrá y hará expiación sobre el altar. Pondrá sangre del novillo y del macho cabrío sobre los cuernos del altar,

¹⁹ y rociará sangre sobre el altar, siete veces con su dedo, y de esta manera lo purificará de los pecados de Israel, y lo santificará.

²⁰ »Cuando haya terminado de purificar el santuario, la Tienda de reunión y el altar, tomará el macho cabrío vivo,

²¹ pondrá las manos sobre la cabeza del animal y confesará sobre él los pecados del pueblo de Israel. Depositará todos los pecados sobre la cabeza del animal y lo enviará al desierto por medio de un hombre designado para eso.

²² El hombre lo soltará en el desierto, y de este modo el macho cabrío llevará todos los pecados del pueblo a una tierra deshabitada.

²³ »Aarón entrará en el santuario nuevamente; se quitará las vestiduras de lino con que entró al Lugar Santísimo, y las dejará en el santuario.

²⁴ Se bañará en un lugar santo, se pondrá sus vestiduras y saldrá para ofrecer el holocausto por sí mismo y el holocausto por el pueblo, haciendo, así, expiación por él y por el pueblo.

²⁵ También quemará sobre el altar la grasa de la ofrenda por el pecado.

²⁶ »En cuanto al hombre que lleve el macho cabrío al desierto, lavará su ropa, se bañará y luego regresará al campamento.

²⁷ »El novillo y el macho cabrío que son ofrecidos en sacrificio, cuya sangre será llevada por Aarón al Lugar Santo para hacer expiación, serán llevados fuera del campamento, donde se quemarán junto con la piel y los órganos internos.

²⁸ Después la persona encargada de quemarlos lavará su ropa y se bañará antes de regresar al campamento.

²⁹⁻³⁰ »Esta es una ley permanente: No trabajarán el décimo día del séptimo mes. Pasarán

el día examinándose y humillándose. Esto se aplica a los nacidos en la tierra de Israel y a los extranjeros que vivan entre el pueblo. Es el día en que se celebrará la expiación para que sean limpios de todos sus pecados delante del SEÑOR.

³¹ Será un día solemne de completo descanso y ayuno. Esta es una ley perpetua.

³² »En las generaciones venideras, esta ceremonia será oficiada por el sacerdote que haya sido elegido y consagrado en lugar de su padre. Se pondrá las vestiduras sagradas de lino,

³³ y hará expiación por el Lugar Santísimo, por el santuario, es decir, la Tienda de reunión, por el altar, por los sacerdotes y por el pueblo.

³⁴ »Esta será una ley permanente para ustedes, para que hagan expiación por los pecados del pueblo de Israel una vez al año».

Y todo se hizo conforme a las instrucciones que el SEÑOR le había dado a Moisés.

17

Prohibición de comer sangre

¹ El SEÑOR también le dio a Moisés estas instrucciones

² para Aarón, para los sacerdotes y para todo el pueblo de Israel:

³⁻⁴ «Cualquier israelita que degüelle un buey, un cordero o un chivo en otro lugar que no sea el santuario será culpable de derramamiento de sangre, y será expulsado de su nación.

⁵ El propósito de esta ley es que la gente deje de matar animales fuera del santuario, para presentárselos al SEÑOR como una ofrenda. De

ahora en adelante, no podrán ellos sacrificar los animales en el campo, sino que se los llevarán al sacerdote, a la entrada del santuario, para que sea él quien los ofrezca al SEÑOR como una ofrenda de reconciliación.

⁶ Porque de esta manera el sacerdote podrá rociar la sangre sobre el altar del SEÑOR, a la entrada del santuario, y podrá quemar la grasa como ofrenda de olor grato al SEÑOR.

⁷ Así se impedirá que el pueblo ofrezca sacrificios a los espíritus malos en el campo. Esta es una norma permanente para ustedes, y deberá observarse en todas las generaciones venideras.

⁸⁻⁹ Repito: Cualquiera, israelita o extranjero que viva entre ustedes, que ofrezca un sacrificio o un holocausto en un lugar distinto de la entrada del santuario, que es el único lugar donde debe ser ofrecido al SEÑOR, será expulsado del pueblo.

¹⁰ »Castigaré a cualquiera, israelita o extranjero, que coma sangre en cualquier forma; el que lo haga será expulsado de mi pueblo.

¹¹ Porque la vida de todo ser vivo está en la sangre, y la he dado para que sea rociada sobre el altar, en expiación por sus almas. Es la sangre la que hace la expiación, porque en ella está la vida.

¹² Esta es la razón por la que he ordenado al pueblo de Israel que ni ellos, ni los extranjeros que viven entre ellos, coman sangre.

¹³ »Cualquier persona, israelita o extranjero que viva entre ustedes, que vaya a cazar y mate un animal o ave de los que se pueden comer, debe derramar la sangre de lo que cazó y cubrirla con tierra,

¹⁴ porque la sangre es la vida. Por esto le he dicho al pueblo de Israel que no la coma, porque la vida de todo animal está en la sangre. Por lo tanto, cualquiera que coma sangre deberá ser expulsado del pueblo.

¹⁵ »Y cualquier persona, nativa o extranjera, que coma carne de un animal que muere naturalmente o atacado por animales salvajes, deberá lavar su ropa y bañarse, y permanecerá impura hasta el anochecer, después de lo cual será declarada limpia.

¹⁶ Pero si no lava su ropa ni se baña, sufrirá las consecuencias de su pecado».

18

Relaciones sexuales ilícitas

¹ El SEÑOR ordenó a Moisés

² que les dijera a los israelitas: «Yo soy el SEÑOR su Dios.

³ Por lo tanto, no se comporten como los paganos, como el pueblo de Egipto donde vivieron tanto tiempo, ni como los cananeos a cuya tierra los conduzco.

⁴⁻⁵ Solamente obedecerán mis leyes y las cumplirán al pie de la letra, porque yo soy el SEÑOR su Dios. Si las obedecen tendrán vida. Yo soy el SEÑOR.

Relaciones no permitidas

⁶ »Ninguno de ustedes podrá casarse con una pariente cercana, porque lo digo yo, el SEÑOR.

⁷ Una muchacha no puede casarse con su padre, ni un hijo con su madre

⁸ ni con las viudas de su padre,

⁹ ni con su hermana o medio hermana, por parte de padre o de madre, hayan nacido en la misma casa o fuera de ella.

¹⁰ »No podrán casarse con su nieta, sea hija de alguno de sus hijos o de sus hijas, porque es pariente cercana.

¹¹ No podrán casarse con su medio hermana, hija de la esposa de su padre;

¹² ni con su tía, por parte de su padre, porque está directamente relacionada con su padre.

¹³ Tampoco podrán hacerlo con su tía, la hermana de su madre, porque es pariente cercana de su madre,

¹⁴ ni con su tía política.

¹⁵ »No se casarán con su nuera,

¹⁶ ni con su cuñada, porque es la esposa de su hermano.

¹⁷ No podrán casarse con una mujer y, al mismo tiempo, con su hija o nieta, porque son parientes cercanas, y eso es algo detestable.

¹⁸ Un hombre no se podrá casar con la hermana de su esposa ni tener relaciones sexuales con ella, mientras su esposa viva, pues hará que las dos se traten como enemigas.

Otras relaciones ilícitas

¹⁹ »No tendrán relaciones con una mujer durante su menstruación,

²⁰ ni con la esposa de otro, porque quedarán impuros.

²¹ »No ofrecerán sus hijos a Moloc, quemándolos sobre su altar. Si lo hacen, profanarán el nombre de su Dios, porque yo soy el SEÑOR.

22 »Ningún varón tendrá relaciones sexuales con otro varón, porque es un acto repugnante.

23 »El hombre no debe tener relaciones sexuales con animales. Si lo hace se considerará impuro.

»Una mujer no debe tener relaciones sexuales con un animal, pues es una horrible perversión.

24 »No se contaminen con ninguna de estas cosas, porque estas son cosas que los paganos hacen, y debido a que las hacen los voy a expulsar de la tierra a la que ustedes entrarán.

25 Toda esa tierra está contaminada con este tipo de cosas. Por eso voy a castigar a los pueblos que allí viven, y los expulsaré.

26 Deben obedecer completamente todas mis leyes y ordenanzas, y no deben hacer ninguna de las depravaciones que ellos practican. Estas leyes tienen vigor para los que han nacido en Israel y para los extranjeros que vivan entre ustedes.

27 »Todas estas depravaciones han sido practicadas habitualmente por los habitantes de la tierra a donde los llevaré, por eso la tierra está contaminada.

28 No deben hacer estas cosas, o los expulsaré de la tierra, del mismo modo que arrojaré a las naciones que allí viven ahora.

29-30 »Cualquiera que practique alguna de estas inmundicias será expulsado del pueblo. Obedezcan, pues, mis leyes y no practiquen las costumbres detestables de la gente de esos pueblos. No se contaminen con las prácticas inmundas de los que viven en la tierra a la que entrarán ustedes. Yo soy el SEÑOR su Dios».

19

Llamado a la santidad

¹ Además, el SEÑOR le encargó a Moisés

² que le dijera al pueblo de Israel: «Sean santos, porque yo, el SEÑOR su Dios, soy santo.

»Respeten a su padre y a su madre, y obedezcan mis leyes sobre el descanso, porque yo soy el SEÑOR su Dios.

³⁻⁴ »No hagan ídolos ni los adoren, porque yo soy el SEÑOR su Dios.

⁵ »Cuando presenten una ofrenda de reconciliación al SEÑOR, ofrézcanla en forma correcta para que sea aceptada.

⁶ Cómansela el mismo día en que la ofrezcan o, a más tardar, al día siguiente. Lo que quede para el tercer día debe ser quemado.

⁷ Cualquier porción que sea comida al tercer día no será tenida en cuenta como sacrificio, y no la aceptaré.

⁸ El que la coma al tercer día, será culpable, por cuanto ha profanado la santidad del SEÑOR, y será expulsado de su pueblo.

Relaciones sociales

⁹ »Cuando cosechen sus campos, no arranquen las espigas que están a la orilla del campo, ni recojan las espigas que hayan caído al suelo.

¹⁰ Lo mismo harán con sus viñedos. No recogerán las uvas que queden en la mata después de la cosecha, ni las que hayan caído al suelo. Déjenlas para los pobres y para los extranjeros, porque yo soy el SEÑOR su Dios.

¹¹ »No robarán, ni mentirán ni engañarán.

¹² No deben jurar en falso, difamando el nombre de Dios, porque yo soy el SEÑOR.

¹³ »No robarán ni oprimirán a nadie. Pagarán con prontitud el salario a sus obreros. Si les deben algo a ellos, no esperen a la mañana siguiente para pagarles.

¹⁴ »No maldecirán al sordo ni pondrán tropiezo en el camino al hombre ciego. Teman a Dios; yo soy el SEÑOR.

¹⁵ »Los jueces siempre deben dictar sentencia con justicia, sin tener en cuenta si la persona es pobre o rica; deben ser siempre justos.

¹⁶ »No acusen falsamente de algún delito a su prójimo, porque yo soy el SEÑOR.

¹⁷ »No guarden rencor contra su hermano.

»Corrijan a su prójimo, cuando tengan que hacerlo, y no participen de su pecado.

¹⁸ »No busquen la venganza. No conserven rencor en el corazón, sino amen a su prójimo como a ustedes mismos, porque yo soy el SEÑOR.

Otras exigencias de la santidad

¹⁹ »Obedezcan mis leyes: No crucen su ganado con animales de otra especie; no siembren en su campo dos clases de semillas; no usen ropa mezclada de lana y lino.

²⁰ »Si un hombre seduce a una esclava que está comprometida para casarse, ambos serán juzgados, pero no se condenarán a muerte, porque ella no es libre.

²¹ El hombre que lo haya hecho presentará un cordero al SEÑOR, como ofrenda por su culpa. El

cordero deberá llevarlo a la entrada del santuario.

²² El sacerdote usará el cordero para hacer expiación por el pecado del hombre, y este será perdonado.

²³ »Cuando hayan entrado en la tierra y hayan plantado todo tipo de árboles frutales, no coman lo que produzcan los tres primeros años, porque están ritualmente impuros.

²⁴ La cosecha del cuarto año será dedicada por completo al SEÑOR, como una ofrenda de alabanza.

²⁵ Pero la cosecha del quinto año sí será para ustedes. Haré que la cosecha sea abundante. Yo soy el SEÑOR su Dios.

²⁶ »No coman carne con sangre.

»No practiquen la adivinación ni la hechicería.

²⁷ »No deben recortarse el pelo ni la punta de la barba, pues eso lo hacen los paganos.

²⁸ »No se harán cortes ni tatuajes en el cuerpo, para venerar a los muertos. Yo soy el SEÑOR.

²⁹ »No violarán la pureza de su hija haciéndola prostituta, para que la tierra no se llene de maldad.

Otros deberes

³⁰ »Obedezcan mis leyes acerca del descanso, y tengan reverencia por mi santuario, porque yo soy el SEÑOR.

³¹ »No se contaminen consultando adivinos o hechiceros, porque yo soy el SEÑOR su Dios.

³² »Demostrarán verdadero respeto y honrarán a los ancianos por temor a Dios. Yo soy el SEÑOR.

³³ »No opriman a los extranjeros que vivan en la tierra de ustedes; no les hagan mal alguno.

³⁴ Deben tratarlos como a uno de ustedes. Ámenlos como a ustedes mismos, porque recuerden que ustedes también fueron extranjeros en Egipto. Yo soy el SEÑOR su Dios.

³⁵⁻³⁶ »Sean imparciales en los juicios. Usen medidas exactas de longitud, de peso y de volumen, y den la medida completa, porque yo soy el SEÑOR su Dios, que los saqué de Egipto.

³⁷ »Obedezcan por completo todos mis mandamientos y ordenanzas, porque yo soy el SEÑOR».

20

Castigos por el pecado

¹ El SEÑOR le dio a Moisés estas otras instrucciones

² para el pueblo de Israel: «Cualquiera que viva en medio de ustedes, sea israelita o extranjero, que presente a su hijo en sacrificio al dios Moloc será condenado a muerte. Todo el pueblo lo matará a pedradas.

³ Yo mismo me volveré contra aquel hombre y lo eliminaré del pueblo, por haber dado su hijo a Moloc, pues con ello habrá hecho que mi santuario sea indigno de mi presencia, y habrá insultado mi santo nombre.

⁴ Y si el pueblo no se da por enterado de lo que el hombre ha hecho, y se niegan a darle muerte,

⁵ yo mismo me pondré en contra de aquel hombre y de su familia, y los eliminaré de mi pueblo, junto con todos los demás que se vuelvan a dioses ajenos.

⁶ »Me pondré en contra de cualquier persona que consulte a adivinos y a hechiceros, en vez de consultarme a mí, y los eliminaré de mi pueblo.

⁷ »Santifíquense y sean santos, porque yo soy el SEÑOR su Dios.

⁸ »Obedezcan todos mis mandamientos, porque yo soy el SEÑOR que los santifica.

⁹ »El que maldiga a su padre o a su madre deberá morir, pues ha maldecido a su propia sangre.

¹⁰ »Si un hombre comete adulterio con la esposa de otro hombre, el hombre y la mujer deben morir.

¹¹ »Si un hombre duerme con la esposa de su padre, ha deshonrado a su padre. Y el hombre y la mujer deberán morir, pues son culpables.

¹² »Y si un hombre tiene relaciones sexuales con su nuera, ambos serán condenados a muerte. Lo merecen por haberse contaminado mutuamente.

¹³ »El hombre que tenga relaciones sexuales con otro hombre comete un horrible pecado. Los dos hombres serán condenados a muerte, y sólo ellos serán culpables de su muerte.

¹⁴ »Si un hombre tiene relaciones sexuales con una mujer y con la madre de esta, comete un grave delito. Los tres serán quemados vivos para erradicar la maldad de entre ustedes.

¹⁵ »Si un hombre tiene relaciones sexuales con un animal, será condenado a muerte, y también se matará al animal.

¹⁶ Si una mujer tiene relaciones sexuales con un animal, será condenada a muerte, y también se matará al animal.

¹⁷ »Si un hombre tiene relaciones sexuales con su hermana, sea la hija de su padre o de su madre, comete un pecado, y ambos serán ejecutados en público. Por haberlo hecho, se hacen culpables de su pecado.

¹⁸ »Si un hombre tiene relaciones sexuales con una mujer durante su período menstrual, ambos serán expulsados de su pueblo.

¹⁹ »Están prohibidas las relaciones sexuales entre un hombre y su tía soltera, ya sea hermana de su padre o de su madre, porque son parientes cercanos; los dos serán responsables de su pecado.

²⁰ Si un hombre tiene relaciones sexuales con la esposa de su tío, ha avergonzado a su tío. Tanto el hombre como la mujer serán considerados culpables, y morirán sin tener hijos.

²¹ »Si un hombre tiene relaciones sexuales con la esposa de su hermano, comete un acto detestable, y deshonra a su hermano. Tanto el hombre como la mujer serán considerados culpables, y morirán sin tener hijos.

²² »Guarden, pues, todas mis leyes y ordenanzas, para que no los arroje de la nueva tierra.

²³ Apártense de las costumbres de las naciones que he echado delante de ustedes, porque ellas hacen todas estas cosas que les he prohibido a ustedes, y esa es la razón por la que las aborrecí.

²⁴ Yo he prometido darles a ustedes la tierra de ellos. Se la daré para que la posean. Es una tierra de la que fluye leche y miel.

»Yo soy el SEÑOR, que hago distinción entre ustedes y las otras naciones.

²⁵ Por tanto, harán distinción entre las aves y animales impuros que no pueden comer y los que sí pueden comer. No se contaminen ustedes mismos ni se hagan odiosos delante de mí, comiendo animales o aves que yo les haya prohibido, aunque la tierra esté llena de ellos.

²⁶ Sean santos delante de mí, porque yo el SEÑOR soy santo, y los he apartado de las otras naciones para que sean míos.

²⁷ »Cualquier adivino o hechicero, hombre o mujer, será apedreado hasta morir, y será responsable de su castigo».

21

La santidad de los sacerdotes

¹ El SEÑOR ordenó a Moisés que les diera a los sacerdotes, descendientes de Aarón, estas instrucciones: «No deben tocar ningún muerto, pues eso los hará impuros.

²⁻³ Tan solo se les permite hacerlo en caso de que el muerto sea un pariente cercano, como su madre, su padre, su hijo, su hija, su hermano, o su hermana soltera por la que tenga especial responsabilidad, por cuanto ella no tiene marido.

⁴ El sacerdote es jefe de su pueblo, así que es diferente de cualquier otro hombre del pueblo. Por eso, no debe contaminarse con lo que es impuro.

⁵ »Los sacerdotes no se recortarán el pelo ni la punta de la barba; ni se harán cortes en la carne.

⁶ Serán santos delante de su Dios, y no deshonrarán ni profanarán su nombre, de otro modo

serán indignos de presentar las ofrendas quemadas delante del SEÑOR su Dios.

⁷ »El sacerdote no se casará con una prostituta, ni con una mujer de otra tribu, ni con una mujer divorciada, porque es un hombre consagrado a Dios.

⁸ El sacerdote ha sido apartado para ofrecer los sacrificios a su Dios; es santo, porque yo, el SEÑOR que lo santifico, soy santo.

⁹ »La hija de un sacerdote que se haga prostituta y deshonre así tanto la santidad de su padre como la suya propia, será quemada viva.

Santidad del sumo sacerdote

¹⁰ »El sumo sacerdote ha recibido la unción especial y usa las vestiduras especiales, y por eso no debe descubrirse, ni rasgar sus vestiduras,

¹¹ ni acercarse a un cadáver, aun cuando sea su padre o su madre.

¹² »No dejará el santuario cuando esté oficiando, ni tratará mi santuario como una casa ordinaria, porque está consagrado con la unción de Dios. Yo soy el SEÑOR.

¹³ »Debe casarse con una virgen.

¹⁴⁻¹⁵ No puede casarse con una viuda, ni con una divorciada, ni con una prostituta. Debe casarse con una virgen de su propia tribu, porque él no puede ser padre de hijos de sangre mixta, mitad sacerdotal y mitad de persona común. Yo soy el SEÑOR que lo santifica».

Impedimentos para ejercer el sacerdocio

¹⁶⁻¹⁷ El SEÑOR le ordenó a Moisés que le dijera a Aarón: «A través de todas las generaciones,

cualquier descendiente tuyo que tenga algún defecto físico no podrá ofrecer sacrificio delante de Dios.

¹⁸ Por ejemplo, si un hombre es ciego o cojo, o tiene fracturada la nariz, o tiene algún dedo de más en las manos o en los pies,

¹⁹ o tiene fracturado un pie o una mano,

²⁰ o es jorobado, o enano, o tiene un defecto en el ojo, o tiene sarna o tiña, o tiene los testículos dañados,

²¹ aun cuando sea descendiente de Aarón, no podrá ofrecer holocaustos al SEÑOR, pues tiene un defecto físico.

²² Sin embargo, comerá de la comida de los sacerdotes, de los sacrificios ofrecidos a Dios, de las ofrendas santas y de las más santas.

²³ Pero no pasará tras la cortina ni se acercará al altar, debido a su defecto físico. Si lo hace, contamina mi santuario. Yo soy el SEÑOR que los he consagrado».

²⁴ Moisés dio, pues, estas instrucciones a Aarón y a sus hijos y a todo el pueblo de Israel.

22

Las ofrendas del SEÑOR

¹ El SEÑOR le ordenó a Moisés

² que les dijera a Aarón y a sus hijos: «Sean muy cuidadosos en el trato que le dan a las ofrendas que el pueblo me consagra, para que no deshonren mi santo nombre; porque yo soy el SEÑOR.

³ »De ahora en adelante, y para siempre, si el sacerdote que esté ceremonialmente impuro

sacrifica los animales traídos por el pueblo, o toca las ofrendas dedicadas a mí, será destituido del sacerdocio. Yo soy el SEÑOR.

⁴ »Ningún sacerdote que esté leproso, o tenga una llaga que supura podrá comer las santas ofrendas hasta que se haya curado. Cualquier sacerdote que toque un cadáver, o esté contaminado por una emisión seminal,

⁵ o toque algún reptil o alguna otra cosa prohibida, o toque a cualquiera que esté ritualmente impuro, por cualquier razón,

⁶ quedará impuro hasta el anochecer, y no comerá del santo sacrificio hasta después que se haya bañado.

⁷ Después de la puesta del sol quedará limpio nuevamente y podrá comer de las cosas sagradas, porque son la fuente de su vida.

⁸ No puede comer animales que sean encontrados muertos o que hayan sido destrozados por animales salvajes, porque esto lo contaminaría. Yo soy el SEÑOR.

⁹ »Todos los sacerdotes deben obedecer estas instrucciones, para que no sean culpables, y mueran por violarlas. Yo soy el SEÑOR quien los santifica.

¹⁰ »Nadie que no pertenezca a la familia de un sacerdote podrá comer de las ofrendas sagradas. Por eso, ni los huéspedes o jornaleros de un sacerdote podrán comer de las ofrendas sagradas.

¹¹ Sin embargo, hay una excepción: Si el sacerdote compra un esclavo con su dinero, ese esclavo puede comer de lo sacrificado, y si el

esclavo tiene hijos en la casa del sacerdote, ellos pueden comer.

¹² Si la hija de un sacerdote se casa fuera de la tribu, no puede participar de la ofrenda sagrada.

¹³ Pero si queda viuda, o se divorcia y no tiene hijos que la sostengan, y regresa a casa de su padre, puede comer nuevamente de los alimentos de su padre. Fuera de esto, nadie que no pertenezca a la familia sacerdotal puede comer de las ofrendas sagradas.

¹⁴ »Si alguien come de los sacrificios sagrados sin darse cuenta, devolverá al sacerdote la cantidad que haya usado, más un veinte por ciento;

¹⁵ porque el sacrificio santo traído por el pueblo de Israel no debe ser contaminado por personas que lo coman sin estar autorizadas para ello, porque estos sacrificios han sido consagrados al SEÑOR.

¹⁶ Cualquiera que viole esta ley es culpable y está en peligro, porque ha comido de las ofrendas sagradas. Yo soy el SEÑOR, quien santifica las ofrendas».

Sacrificios inacceptables

¹⁷⁻¹⁸ El SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a Aarón y a sus hijos, y a todos los israelitas en general: «Si un israelita o un extranjero que viva en medio de ustedes ofrece un holocausto al SEÑOR, sea para cumplir una promesa o sea una ofrenda voluntaria espontánea,

¹⁹ sólo será aceptable delante del SEÑOR si es un animal macho sin defecto; deberá ser un becerro, un carnero o un macho cabrío.

²⁰ Ningún animal que tenga defecto será presentado, porque no será aceptado por el SEÑOR.

²¹ »Si alguien ofrece un sacrificio de reconciliación al SEÑOR, ya sea ganado vacuno u ovino, sea para cumplir un voto o como ofrenda voluntaria, el animal que se vaya a sacrificar debe ser sin defecto, o no será aceptado por el SEÑOR.

²² No se debe ofrecer al SEÑOR un animal que sea ciego o que esté perniquebrado o mutilado, o que tenga llagas, sarna o cualquier otra enfermedad de la piel. No es adecuado para ofrecerlo sobre el altar del SEÑOR.

²³ Si el becerro o el cordero que se va a presentar al SEÑOR tiene alguna deformidad, puede ofrecerse como ofrenda voluntaria, pero no en pago de un voto.

²⁴ »No se podrá ofrecer al SEÑOR, bajo ninguna circunstancia, un animal que tenga los testículos lastimados, dañados, cortados o arrancados.

²⁵ Esta restricción se aplica también a los sacrificios hechos por los extranjeros que habiten en medio de ustedes. Así que no aceptarán ningún animal que tenga algún defecto de los ya mencionados».

²⁶⁻²⁷ Y el SEÑOR le dijo a Moisés: «Cuando nazca un becerro, un cordero o un cabrito, será dejado con su madre siete días, pero al octavo día es aceptable como holocausto al SEÑOR.

²⁸ »No degollarán el mismo día una vaca o una oveja con su cría.

²⁹⁻³⁰ »Cuando ofrezcan al SEÑOR un sacrificio de acción de gracias, deberán hacerlo en la forma correcta, comiéndose el animal sacrificado el

mismo día que fue degollado. No dejarán parte de él para el día siguiente. Yo soy el SEÑOR.

³¹ »Deberán obedecer todos mis mandamientos, porque yo soy el SEÑOR.

³²⁻³³ »No me tratarán como si fuera algo común y ordinario. Al contrario, reconozcan que yo soy el Dios santo que habito entre ustedes. Yo soy el SEÑOR que los santifico a ustedes. Fui yo quien los rescaté de Egipto para que fueran mi pueblo especial. Yo soy el SEÑOR».

23

Calendario de fiestas solemnes

¹ El SEÑOR le ordenó a Moisés

² que les dijera a los israelitas: «Las siguientes son las fiestas solemnes que yo he establecido, las cuales deberán celebrar en mi honor de una manera muy especial. En tales ocasiones todos deberán reunirse para adorarme. Yo, el SEÑOR, las establecí.

Celebración del sábado

³ »Seis días trabajarán, pero descansarán el día séptimo. Ese día es un día muy especial. Por eso, no harán ningún tipo de trabajo, sino que lo dedicarán para adorarme. Donde quiera que ustedes vivan, ese día será dedicado a mí, pues yo soy el SEÑOR.

Fiesta de la Pascua

⁴ »Las siguientes son las festividades santas que deberán observar cada año:

⁵ »La Pascua del SEÑOR: Esta fiesta comenzará el día catorce del mes primero, al anochecer.

⁶ »La fiesta de los Panes sin levadura: Se celebrará durante siete días, a partir del día siguiente de la Pascua.

⁷ El primer día de esta festividad el pueblo se reunirá para adorar, y cesará todo trabajo ordinario.

⁸ Lo mismo hará el séptimo día de la festividad. Y durante los siete días ofrecerán holocaustos al SEÑOR.

Fiesta de las Primicias

⁹⁻¹¹ »La fiesta de las Primicias: Cuando lleguen a la tierra que yo les daré, y hagan su primera cosecha, lleven las primeras gavillas de la cosecha al sacerdote, al día siguiente del día de descanso. Él la mecera para ofrecérsela al SEÑOR, quien la aceptará como ofrenda de ustedes.

¹² El mismo día sacrificarán, en holocausto al SEÑOR, un cordero de un año, sin defecto.

¹³ Junto con el cordero, ofrecerán cuatro kilos de harina de la mejor calidad mezclada con aceite de oliva, para ser ofrecida como ofrenda quemada al SEÑOR. Será una ofrenda de olor grato al SEÑOR. Además, presentarán una ofrenda de un litro de vino.

¹⁴ Mientras no hayan presentado estas ofrendas, no comerán pan, ni grano tostado, ni espiga fresca de esta cosecha. Esta será una ley permanente para la nación, donde quiera que vivan.

Fiesta de las Semanas

¹⁵⁻¹⁶ »La fiesta de las Semanas: Cincuenta días después traerán al SEÑOR una ofrenda de grano nuevo de su última cosecha.

¹⁷ Traerán de sus casas dos panes para ser presentados como ofrenda mecida delante del SEÑOR. Este pan lo prepararán con cuatro kilos de harina de la mejor calidad, y lo cocerán con levadura. Es una ofrenda para el SEÑOR, ofrecida con las primicias de su última cosecha.

¹⁸ Además del pan y del vino, ofrecerán siete corderos de un año, sin defectos, un becerro y dos carneros. Estos animales serán ofrecidos en holocausto al SEÑOR, es una ofrenda que se quema totalmente como ofrenda de olor grato al SEÑOR.

¹⁹ Después sacrificarán un macho cabrío como ofrenda por los pecados, y dos corderos de un año como ofrenda de reconciliación.

²⁰ »El sacerdote traerá estas ofrendas a la presencia del SEÑOR, juntamente con los panes que representan las primicias de la última cosecha, y las presentará como ofrendas mecidas delante del SEÑOR. Estarán consagradas al SEÑOR, y serán entregadas a los sacerdotes para que las coman.

²¹ Este día será convocada una asamblea sagrada de todo el pueblo. No harán ningún trabajo en ese día. Esta es una norma que será observada de generación en generación.

²² »Cuando cosechen el producto de la tierra, no lo harán hasta el último rincón del campo, ni recogerán el grano caído, sino que lo dejarán para los pobres y para los extranjeros que vivan en medio de ustedes y que no tienen tierra de su propiedad. Yo soy el SEÑOR su Dios.

Fiesta de las Trompetas

²³⁻²⁴ »La fiesta de las Trompetas: Esta fiesta se celebrará el primer día del séptimo mes. Es una fiesta en honor al SEÑOR, y todo el pueblo se reunirá para adorar solemnemente al SEÑOR. Es una fecha memorable, y debe ser anunciada por medio del sonido de trompetas.

²⁵ Ese día no harán ningún trabajo, y ofrecerán un sacrificio al SEÑOR.

El día del Perdón

²⁶⁻²⁷ »El día del Perdón: Se celebrará nueve días después, es decir, el día diez del mes séptimo. Todo el pueblo debe presentarse delante del SEÑOR, para ayunar y presentar sacrificios por fuego en honor al SEÑOR.

²⁸ No harán en aquel día ningún trabajo, porque es el día del Perdón, en el cual se pide al SEÑOR perdón por los pecados del pueblo.

²⁹ Cualquiera que no dedique el día al ayuno será eliminado de su pueblo.

³⁰⁻³¹ Al que realice algún trabajo en ese día yo lo destruiré. Esta es una ley que regirá en Israel de generación en generación.

³² Porque este es un día de descanso solemne, y en él ustedes se humillarán y expresarán completo arrepentimiento; esto lo comenzarán en la tarde del día noveno y continuará todo el día hasta la tarde del día siguiente.

Fiesta de las Enramadas

³³⁻³⁴ »La fiesta de las Enramadas: Cinco días después, esto es, el día quince del mes séptimo, se celebrará la fiesta de las Enramadas durante siete días, delante del SEÑOR.

³⁵ En el primer día habrá una asamblea sagrada de todo el pueblo; no harán en él ningún trabajo.

³⁶ En cada uno de los siete días de la fiesta presentarán un sacrificio u ofrenda quemada delante del SEÑOR. El octavo día habrá una nueva asamblea sagrada de todo el pueblo, ocasión en la que se presentará otra ofrenda quemada al SEÑOR. Es una celebración en la que deben estar alegres, y no realizarán en ella ningún trabajo.

³⁷ »Estas son, pues, las fiestas regulares del año, asambleas sagradas para todo el pueblo, en que deberán presentar ofrendas quemadas delante del SEÑOR.

³⁸ Estas fiestas anuales se celebrarán además de los días sagrados de descanso de cada semana. Los sacrificios que se hagan durante las fiestas se presentarán además de las ofrendas regulares y del normal cumplimiento de sus votos.

³⁹ »A partir del día quince del mes séptimo, que es el final de la cosecha, celebrarán una fiesta de siete días delante del SEÑOR. Recuerden que el primero y el último día de la fiesta son días de descanso solemne.

⁴⁰ En el primer día tomarán ramas de árboles frutales cargadas con frutos, ramas de palmera y de árboles frondosos, como los sauces que crecen junto a los arroyos, y construirán enramadas con ellos; y se regocijarán y alegrarán delante del SEÑOR su Dios durante siete días.

⁴¹ La celebración de esta fiesta de siete días será una obligación que regirá para siempre.

⁴² Durante esos siete días todos los israelitas vivirán en las enramadas.

⁴³ El propósito de esta fiesta es recordar al pueblo de Israel, año tras año, que yo los rescaté de Egipto, y que hice que vivieran en enramadas. Yo soy el SEÑOR su Dios».

⁴⁴ Moisés, entonces, instruyó a los israelitas en cuanto a las fiestas que habían sido establecidas por el SEÑOR.

24

Iluminación del santuario

¹ El SEÑOR le dijo a Moisés:

² «Ordena al pueblo de Israel que traiga aceite puro de oliva, para mantener encendidas las lámparas, de modo que el santuario esté siempre iluminado.

³⁻⁴ Aarón preparará las lámparas que están en el santuario, fuera de la cortina del testimonio. Cada mañana y cada tarde Aarón pondrá aceite nuevo en las lámparas que habrá limpiado. La llama arderá continuamente delante del SEÑOR.

Los panes ofrecidos al SEÑOR

⁵⁻⁸ »Cada día de descanso, el sumo sacerdote colocará doce panes, en dos hileras, sobre la mesa de oro que está delante del SEÑOR. Cada uno de estos panes será preparado con harina de la mejor calidad, y deberá pesar unos cuatro kilos. Sobre cada hilera pondrá incienso puro. Esto será una ofrenda recordatoria, ofrecida por fuego al SEÑOR. Con ella se recordará el pacto eterno que el SEÑOR hizo con el pueblo de Israel.

⁹ El pan será comido por Aarón y sus hijos, en un lugar señalado para esto, pues las ofrendas

que se ofrecen al SEÑOR por fuego son muy sagradas. Esta es una ley que debe cumplirse siempre».

Lapidación de un blasfemo

¹⁰ Un joven, de madre israelita y padre egipcio, riñó con uno de los hombres de Israel en el campo.

¹¹ Durante la pelea, el hijo del egipcio maldijo el nombre de Dios. Entonces fue llevado ante Moisés para ser juzgado. El nombre de la madre era Selomit, hija de Dibrí, de la tribu de Dan.

¹² Mientras se recibía instrucciones del SEÑOR acerca de lo que debía hacerse, el joven fue puesto en la cárcel.

¹³⁻¹⁴ Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés: «Saca fuera del campamento al que me ofendió, y diles a todos los que lo oyeron que pongan las manos sobre su cabeza; luego toda la comunidad de Israel lo apedreará hasta darle muerte.

¹⁵⁻¹⁶ Y dile al pueblo de Israel que cualquiera que maldiga a Dios sufrirá el mismo castigo. Sí, todo el que pronuncie el nombre del SEÑOR al maldecir a su prójimo debe ser condenado a muerte. Esta ley se aplicará tanto a israelitas como a extranjeros. El que pronuncie el nombre del SEÑOR al maldecir, será muerto a pedradas.

La ley del talión

¹⁷ »Además, todos los asesinos deberán ser ejecutados.

¹⁸ El que mate un animal ajeno, lo repondrá.

¹⁹ El castigo por haberle causado daño al prójimo será el mismo que el daño causado:

²⁰ fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente. El que cause daño a otro recibirá el mismo daño que haya hecho.

²¹ »Repito: Cualquiera que mate un animal debe reponerlo; cualquiera que mate a un hombre debe morir.

²² La misma ley rige para el extranjero y para el israelita. Yo soy el SEÑOR su Dios».

²³ Entonces llevaron al joven fuera del campamento y lo apedrearon hasta que murió, tal como el SEÑOR le había ordenado a Moisés.

25

El año sabático

¹ Mientras Moisés estaba en el monte Sinaí, el SEÑOR le dio estas instrucciones para el pueblo de Israel:

² «Cuando hayan entrado en la tierra que les voy a dar, dejarán que la tierra descanse en el séptimo año, en honor al SEÑOR.

³ Durante seis años podrán sembrar los campos, podar las viñas, y recoger lo que ellas produzcan,

⁴ pero el séptimo año dejarán que la tierra descanse, en honor al SEÑOR. No sembrarán los campos ni podarán los viñedos en todo el año.

⁵ Tampoco cosecharán los brotes de la siembra anterior, ni las uvas de los viñedos no podados. Es un año de descanso para la tierra.

⁶⁻⁷ Todo lo que se produzca naturalmente ese año servirá de alimento para ustedes, para sus siervos, para sus esclavos y para los extranjeros que vivan entre ustedes. Allí también pastarán el ganado y los animales salvajes.

El año del jubileo

⁸ »Cada cincuenta años,

⁹ en el día de la expiación, esto es, el día diez del mes séptimo, harán resonar las trompetas por toda la tierra.

¹⁰ Porque el año cincuenta será un año santo, y se proclamará libertad en la tierra a todos los deudores esclavizados, perdonarán todas las deudas públicas y privadas. Será un año en que las propiedades de la familia vendidas a otros serán devueltas a sus propietarios originales o a sus herederos.

¹¹ »Será un año de gran felicidad. No sembrarán, no cosecharán granos, ni uvas,

¹² porque es el año santo de jubileo para ustedes. Ese año se alimentarán de lo que la tierra produzca espontáneamente.

¹³ Durante el año del jubileo cada uno regresará a la posesión original de su familia. Si una propiedad ha sido vendida, le será devuelta a su antiguo dueño.

¹⁴⁻¹⁶ Por esta razón, si se vende la tierra durante los cuarenta y nueve años precedentes, se establecerá un precio justo, teniendo en cuenta los años que faltan para el jubileo. Si el jubileo está a muchos años de distancia, el precio será alto. Si faltan pocos años, el precio será bajo. Lo que realmente están haciendo es vender el número de cosechas que habrá hasta el próximo jubileo, cuando la tierra les sea devuelta por el que la compró.

Consecuencias de la obediencia

17-18 »Teman a Dios y no le hagan daño a su prójimo, porque yo soy el SEÑOR. Si quieren vivir seguros en la tierra, obedezcan mis leyes.

19 Si me obedecen, la tierra les dará buenas cosechas, y podrán comer hasta saciarse.

20 »Pero preguntarán: ¿Qué comeremos el séptimo año, puesto que no se nos permite sembrar, ni cosechar?

21-22 La respuesta es: Los bendeciré con cosechas extraordinarias el sexto año, lo que les permitirá vivir hasta que obtengan la cosecha del octavo año.

Leyes sobre el rescate de propiedades

23 »Recuerden, la tierra es mía, de modo que no pueden venderla definitivamente. Ustedes son solamente arrendatarios y tendrán la tierra a su cargo.

24 En todo contrato de venta debe haber una cláusula que diga que la tierra puede ser recuperada en cualquier tiempo por el vendedor.

25 »Si alguno se empobrece y vende parte de su tierra, sus parientes más cercanos pueden recuperarla.

26 Si no hay quien pueda recuperarla, y él mismo logra ganar suficiente dinero,

27 entonces puede comprarla a un precio proporcional al número de cosechas que falten para el jubileo; y el que posee la tierra deberá aceptar el dinero, y devolvérsela a su dueño original.

28 Pero, si este no puede recuperarla antes, pertenecerá al que se la compró hasta el año del jubileo, y ese año la devolverá.

29 »Si un hombre vende una casa en la ciudad, tiene un año para recuperarla, con plenos derechos de recuperación durante ese tiempo.

30 Pero la casa no recuperada dentro de ese año, pertenecerá definitivamente al nuevo propietario, y no será devuelta a su dueño original en el año del jubileo.

31 Pero las casas de los pueblos —que se distinguen de las ciudades en que no tienen murallas alrededor— son como la tierra; y se pueden recuperar en cualquier tiempo, y siempre serán devueltas a sus propietarios originales en el año del jubileo.

32 »Hay una sola excepción: Las casas de los levitas, aun cuando estén en ciudades amuralladas, podrán ser recuperadas en cualquier tiempo,

33 y serán devueltas a sus propietarios originales en el año del jubileo. Esto se debe a que los levitas no recibirán tierra agrícola como las otras tribus; solamente recibirán casas en las ciudades y el campo que las rodea. Esa es su única heredad familiar.

34 No se permite que los levitas vendan los campos que están alrededor de sus ciudades, porque estas son posesión permanente de ellos, y no pueden pertenecer a otras personas.

35 »Si su hermano empobrece, ustedes tienen la obligación de ayudarlo, tal como harían con un extranjero; de esa forma él podrá seguir viviendo entre ustedes.

36 Teman a Dios y dejen que su hermano viva con ustedes. No le cobren interés por el dinero que le presten.

³⁷ Recuerden: No le cobren interés. Denle al costo cuanto necesita. No traten de hacer ganancia a costa de su pobreza.

³⁸ Porque yo, el SEÑOR su Dios, los saqué de Egipto, para darles la tierra de Canaán, y para ser su Dios.

³⁹ »Si un israelita empobrece y se vende como esclavo, no deben tratarlo como a un esclavo común,

⁴⁰ sino como a un servidor a sueldo o como un huésped. Él les servirá solamente hasta el año del jubileo.

⁴¹ Entonces, ese año quedará libre junto con sus hijos, y podrá regresar a su familia y a sus posesiones.

⁴² Yo los saqué de Egipto, y ustedes son mis siervos. Por lo tanto, no podrán venderse como esclavos comunes

⁴³ ni ser tratados duramente. Teman a su Dios.

⁴⁴ »Sin embargo, pueden comprar esclavos de las naciones que viven a su alrededor,

⁴⁵ y pueden comprar los hijos de los extranjeros que vivan en medio de su pueblo, aun cuando hayan nacido en su tierra.

⁴⁶ Ellos serán esclavos permanentes y serán heredados por sus hijos. Pero sus hermanos, miembros del pueblo de Israel, no serán tratados así.

⁴⁷ »Si un extranjero que vive en Israel se enriquece, y un israelita empobrece y se vende como esclavo al extranjero, o a la familia del extranjero,

⁴⁸ podrá ser redimido por uno de sus hermanos,

⁴⁹ por su tío, su sobrino, o cualquier pariente cercano. También puede redimirse a sí mismo, si reúne el dinero.

⁵⁰ El precio de su libertad se acordará en proporción al número de años que falten para el jubileo, es decir, lo que costaría contratar a un sirviente por ese número de años.

⁵¹ Si aún faltan muchos años para el jubileo, pagará la cantidad que recibió cuando se vendió.

⁵² Si los años han pasado y solamente quedan pocos para el jubileo, pagará solamente una pequeña parte de la cantidad que recibió cuando se vendió.

⁵³ Si se vende a un extranjero, el extranjero deberá tratarlo como a un sirviente a sueldo y no como a un esclavo o a una propiedad suya.

⁵⁴ »Si al llegar el año del jubileo, el israelita que tuvo que venderse como esclavo no fue rescatado en esta forma, entonces él y sus hijos quedarán libres.

⁵⁵ Pues ustedes los israelitas son mis siervos, yo los rescaté de la esclavitud de Egipto. Yo soy el SEÑOR su Dios.

26

Bendiciones de la obediencia

¹ »No tendrán ídolos. No adorarán imágenes talladas, ni estatuas ni piedras esculpidas, porque yo soy el SEÑOR su Dios.

² »Obedecerán mis leyes acerca del día de descanso y tendrán mucha reverencia hacia mi santuario; porque yo soy el SEÑOR.

³ »Si obedecen todos mis mandamientos,

⁴⁻⁵ yo les daré las lluvias con regularidad, la tierra producirá cosechas abundantes, y los árboles darán frutos por más tiempo que el normal. Aún estarán madurando las uvas cuando llegue el tiempo de la siembra. Comerán hasta saciarse, y vivirán seguros en la tierra,

⁶ porque yo les daré paz y podrán dormir sin temor. Haré desaparecer los animales peligrosos,

⁷ y ustedes perseguirán a sus enemigos y los matarán a espada.

⁸ Cinco de ustedes perseguirán a cien, y cien de ustedes perseguirán a diez mil. Derrotarán a todos sus enemigos.

⁹ »Yo los cuidaré, los multiplicaré y cumpliré mi pacto con ustedes.

¹⁰ Tendrán cosechas tan abundantes que no sabrán qué hacer con ellas cuando llegue el tiempo de la nueva cosecha.

¹¹ Yo viviré en medio de ustedes, y no los despreciaré.

¹² Caminaré en medio de ustedes y seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo.

¹³ Porque yo soy el SEÑOR su Dios que los sacó de Egipto, y no permitiré que sean esclavos nuevamente. He roto sus cadenas, y haré que anden con dignidad.

Maldiciones de la desobediencia

¹⁴ »Pero si no escuchan lo que les digo y no me obedecen,

¹⁵ sino que rechazan mis leyes,

¹⁶ esto es lo que les haré: Los castigaré con terrores repentinos, con tuberculosis y otras enfermedades, les arderán los ojos y la vida se les consumirá. Sembrarán en vano, porque sus enemigos se comerán sus cosechas.

¹⁷ Me volveré contra ustedes, y huirán delante de sus enemigos. Los que los odian los gobernarán, y ustedes huirán sin que nadie los persiga.

¹⁸ »Si persisten en su desobediencia, los castigaré siete veces más fuerte por su pecado.

¹⁹ Quebrantaré su orgulloso poder, y haré que el cielo sea como acero y la tierra como bronce.

²⁰ Gastarán sus fuerzas en vano, porque la tierra no producirá, ni sus árboles darán fruto.

²¹ »Si aún después de esto no me obedecen ni oyen mis palabras, recibirán como retribución por su pecado siete veces más plagas.

²² Enviaré animales salvajes que matarán a sus hijos y destruirán su ganado, y reducirán el número de ustedes, de tal modo que sus caminos quedarán desiertos.

²³ »Si después de esto aún no están dispuestos a obedecer, sino que continúan procediendo en contra de mi voluntad,

²⁴ yo, entonces, procederé en contra de sus deseos, y personalmente los castigaré siete veces más fuerte por su pecado.

²⁵ Haré que todo el castigo anunciado en mi ley caiga sobre ustedes. Huirán a las ciudades y enviaré plagas contra ustedes allí. Serán conquistados por sus enemigos.

²⁶ Destruiré sus abastecimientos de alimento, de modo que un horno será suficiente para cocer el pan de diez familias, y tendrán hambre después que les hayan dado su ración.

²⁷ »Si después de esto no prestan atención ni me obedecen,

²⁸ desataré mi gran ira, y enviaré siete veces más castigos por sus pecados.

²⁹ Se comerán a sus hijos e hijas,

³⁰ y destruiré los altares de los lugares altos donde adoran ídolos, derribaré sus altares de incienso, y dejaré que sus cadáveres se pudran en medio de sus ídolos. Y los aborreceré.

³¹ Haré que sus ciudades queden desiertas, destruiré los lugares de adoración, y no responderé a sus ofrendas de incienso.

³² Sí, yo desolaré su tierra, y sus enemigos vivirán en ella, y se asombrarán de lo que yo haya hecho.

³³ Los esparciré entre las naciones, y los destruiré. Sus tierras serán desoladas y sus ciudades quedarán destruidas.

³⁴⁻³⁵ Entonces la tierra tendrá el descanso que ustedes le negaron. Porque descansará mientras ustedes estén cautivos en tierras enemigas. Sí, la tierra descansará y gozará de sus descansos. Recibirá el descanso que ustedes no le dieron cada siete años, mientras vivían en ella.

³⁶ »A los que queden vivos, haré que sean llevados a tierras distantes como prisioneros de guerra y esclavos. Allí vivirán en constante temor. Una hoja que caiga arrastrada por el viento hará que huyan como si fueran persegui-

dos por un hombre armado con espada. Huirán cuando nadie los persiga.

³⁷ Aun cuando nadie los persiga, huirán y tropezarán unos con otros. No tendrán fuerza alguna para hacer frente a sus enemigos.

³⁸ Perecerán en medio de las naciones; serán destruidos por sus enemigos.

³⁹ Los que queden, morirán y se pudrirán en un país enemigo, debido a sus propios pecados y a los pecados de sus padres.

⁴⁰⁻⁴¹ »Pero si se arrepienten y confiesen sus pecados y los pecados con los que sus padres me traicionaron, y que fueron la causa para que yo los sacara de su tierra y los hiciera ir a un país extraño,

⁴² entonces yo recordaré nuevamente las promesas que les hice a Abraham, a Isaac y a Jacob, y recordaré la tierra y su desolación.

⁴³ La tierra gozará de su descanso mientras esté abandonada. Pero tendrán que reconocer que el castigo que recibieron fue debido a que rechazaron mis leyes.

⁴⁴ »A pesar de todo lo que hayan hecho, yo no los destruiré totalmente ni desecharé mi pacto con ellos, porque yo soy el SEÑOR su Dios.

⁴⁵ Por amor a sus antepasados, yo recordaré las promesas que les hice de ser su Dios. Yo saqué a sus padres de Egipto mientras todas las naciones los contemplaban maravilladas. Yo soy el SEÑOR».

⁴⁶ Estas fueron las leyes, ordenanzas e instrucciones que el SEÑOR le dio al pueblo de Israel por medio de Moisés, en el monte Sinaí.

27

Rescate de las ofrendas al SEÑOR

¹ El SEÑOR le ordenó a Moisés

² que les dijera a los israelitas: «Cuando una persona haga el voto especial de darse a sí mismo al SEÑOR, tendrá que hacer los siguientes pagos para ser liberada del voto:

³ »Un hombre, cuya edad fluctúe entre los veinte y los sesenta años, pagará cincuenta monedas de plata, según la moneda del santuario.

⁴ »Una mujer, cuya edad fluctúe entre los veinte y los sesenta años pagará treinta monedas de plata.

⁵ »Un muchacho entre los cinco y los veinte años, pagará veinte monedas de plata, y una mujer de la misma edad pagará diez monedas de plata.

⁶ »Por los niños de un mes a cinco años se pagarán cinco monedas de plata, y por las niñas de la misma edad se pagarán tres monedas.

⁷ »Un hombre mayor de sesenta años, pagará quince monedas de plata, y por una mujer de la misma edad se pagarán diez monedas.

⁸ »Pero si la persona que hizo el voto es demasiado pobre para pagar el precio establecido, será llevada a la presencia del sacerdote, y este acordará el precio que la persona deberá pagar, de acuerdo con los recursos que tenga.

⁹ »Pero si se presenta un animal como ofrenda al SEÑOR, el animal quedará consagrado al SEÑOR.

¹⁰ Por eso, no se podrá cambiar por otro animal. Así que un animal bueno no se podrá cambiar por

uno malo, ni uno malo se podrá cambiar por uno bueno. Si se hiciera ese cambio, los dos animales pertenecerán al SEÑOR.

¹¹⁻¹² »Pero si el animal ofrecido al SEÑOR es un animal impuro, el dueño lo presentará al sacerdote para que determine su precio que se deberá pagar a cambio.

¹³ Si el dueño quiere recuperar su animal, entonces deberá añadir un veinte por ciento más sobre el valor estipulado por el sacerdote.

¹⁴⁻¹⁵ »Si alguno ofrece su casa al SEÑOR, y luego desea recuperarla, el sacerdote establecerá su valor, y el hombre pagará esa suma más el veinte por ciento, y la casa será suya nuevamente.

¹⁶ »Si alguien consagra una parte de su campo al SEÑOR, el sacerdote determinará el precio del terreno de acuerdo con la cantidad de semilla que se pueda sembrar en él. Por cada doscientos veinte kilos de semilla se pagarán cincuenta monedas de plata.

¹⁷ Si alguien consagra su campo en el año del jubileo, pagará el total de su valor;

¹⁸ pero si lo hace después del año de jubileo, entonces el valor será calculado en proporción al número de años que falten para el próximo jubileo.

¹⁹ »Si la persona decide recuperar el campo, pagará el veinte por ciento sobre lo establecido por el sacerdote, y el campo volverá a su poder.

²⁰ Pero si decide no recuperarlo o si ha vendido el campo a otra persona y ha dado al SEÑOR sus derechos en el año de jubileo, no le será devuelto.

²¹ Cuando el campo sea liberado en el año de jubileo, pertenecerá al SEÑOR, como campo consagrado a él, y será entregado a los sacerdotes.

²² »Si alguien dedica al SEÑOR un campo comprado, que no es parte de su posesión familiar,

²³ el sacerdote estimará su valor según lo que falte para el año del jubileo, e inmediatamente el oferente pagará al SEÑOR el valor estimado.

²⁴ En el año del jubileo el campo volverá a ser propiedad de su dueño original.

²⁵ »Todos los precios se calcularán de acuerdo con la moneda oficial del santuario, que es de diez gramos de plata.

²⁶ »No pueden consagrar al SEÑOR el primogénito de sus bueyes u ovejas, porque ya le pertenecen a él, por ser las primeras crías.

²⁷ Pero, si es el primogénito de un animal impuro, el propietario pagará según la estimación hecha por el sacerdote, más el veinte por ciento. Si el propietario no desea recuperarlo, el sacerdote puede vender el animal a otra persona.

²⁸ »Sin embargo, cualquier cosa consagrada al SEÑOR, ya se trate de personas, animales o tierras, no será vendida ni recuperada, porque es cosa santísima delante del SEÑOR.

²⁹ Ninguno que haya sido sentenciado a muerte podrá pagar por su rescate, sino que deberá morir.

³⁰ »La décima parte del producto de la tierra, sean cereales o frutas, es del SEÑOR, y es santa.

³¹ Si alguien desea rescatar este producto, debe pagar su valor más el veinte por ciento.

³² El diezmo de sus vacas, ovejas y animales domésticos es del SEÑOR.

³³ La parte que pertenece al SEÑOR no se podrá cambiar. Así que nadie puede cambiar un animal bueno por uno malo, pues en ese caso los dos animales serán del SEÑOR, y no podrán ser rescatados».

³⁴ Estos son los mandamientos para el pueblo de Israel que Dios le dio a Moisés, en el monte Sinaí.

Biblica® Open Nueva Biblia Viva 2008
The Holy Bible in Spanish: Biblica® Open Nueva
Biblia Viva 2008 (Bible)

copyright © 2008 Biblica, Inc.

Language: Español

Contributor: Biblica, Inc.

Biblica® Open Nueva Biblia Viva™

Copyright © 2006, 2008 by Biblica, Inc.

“Biblica” es una marca registrada en la oficina de Patentes y Marcas de los Estados Unidos por Biblica, Inc. Usado con permiso.

“Biblica” is a trademark registered in the United States Patent and Trademark Office by Biblica, Inc. Used with permission.

Creative Commons license

This work is made available under the Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License (CC BY-SA). To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0> or send a letter to Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.

You have permission to copy and distribute this Work, as long as you do not change it and you keep the title as it is. Changing or translating this Work will create a derivative work. When you publish this derivative work, you must list what changes you have made where people can see them, such as on a website. You must also show where the original Work is from: “The original Work by its copyright holders is available for free at www.biblica.com and open.bible.”

Notice of copyright must appear on the title or copyright page of the work as follows:

Biblica® Open Nueva Biblia Viva™

Copyright © 2006, 2008 by Biblica, Inc.

“Biblica” es una marca registrada en la oficina de Patentes y Marcas de los Estados Unidos por Biblica, Inc. Usado con permiso.

“Biblica” is a trademark registered in the United States Patent and Trademark Office by Biblica, Inc. Used with permission.

You must also make your derivative work available under the same license (CC BY-SA).

If you would like to notify Biblica, Inc. regarding your translation of this work, please contact us at <https://open.bible/#feedback>.

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution Share-Alike license 4.0.

You have permission to share and redistribute this Bible translation in any format and to make reasonable revisions and adaptations of this translation, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

If you redistribute this text, you must distribute your contributions under the same license as the original.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.

Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-05-21

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 20 May 2025 from source files dated 21 May 2025

3b7d1cda-973a-5ab2-b3ef-660a818fa438